



**UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
METROPOLITANA  
Unidad Xochimilco**

División de Ciencias y Artes para el Diseño

Maestría en Ciencias y Artes para el Diseño

Área 2: estética, cultura y semiótica del diseño

## **SANTA FE, UNA FRAGMENTACIÓN SOCIO ESPACIAL**

Idónea comunicación de resultados que para obtener el grado de  
Maestría presenta:

Diana Lilián Balcázar Fernández

Tutor: Doctora Andrea Marcovich Padlog

México, Ciudad de México, 17 de Julio del 2018



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
METROPOLITANA  
Unidad Xochimilco**

División de Ciencias y Artes para el Diseño  
Maestría en Ciencias y Artes para el Diseño  
Área 2: estética, cultura y semiótica del diseño

## **SANTA FE, UNA FRAGMENTACIÓN SOCIO ESPACIAL**

Idónea comunicación de resultados que para  
obtener el grado de Maestría presenta:  
Diana Lilián Balcázar Fernández

Tutor: Doctora Andrea Marcovich Padlog  
Lector: Doctor Darío González Gutiérrez  
Lector: Maestro César Daniel Herrera Valdez  
Coordinador de área: Doctora Andrea Marcovich  
Padlog

México, Ciudad de México, 17 de Julio del 2018

## **AGRADECIMIENTOS**

El proceso y conclusión de mi investigación no habría sido posible sin el apoyo y guía de varias personas.

En primer lugar agradezco al Dr. Alfredo Cid por transmitirme su amor por la semiótica, por su confianza y fe que me llevaron a iniciar este viaje.

Agradezco a mi tutora, la Dra. Andrea Marcovich, por darme la guía y libertad necesaria para encontrar mi propia voz en el desarrollo de la investigación, en el desarrollo de mi vocación.

Agradezco también a mis lectores, el Dr. Darío González y el Mtro. César Herrera, por sus agudas observaciones, por mostrarme las múltiples perspectivas de mi problema de investigación, así como por la presión y la guía ejercidas.

Especialmente agradezco a mis informantes sin quienes habría sido imposible comprender aspectos fundamentales de mi objeto de estudio.

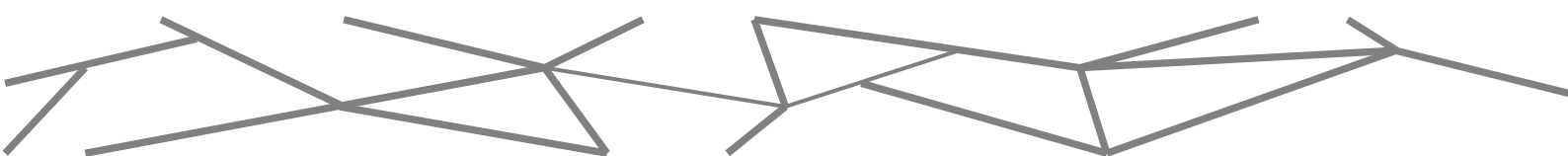
A mi familia por su amor y apoyo incondicional a lo largo de mi vida. Gracias a ustedes he logrado cumplir cada meta, cada sueño.

A mi pareja, Ignacio Castillo, a su hermosa familia y amigos, por abrirme las puertas de su hogar, por su cariño y su confianza.

A mis amigos y maestros, a todos gracias, muchas gracias.

## ÍNDICE

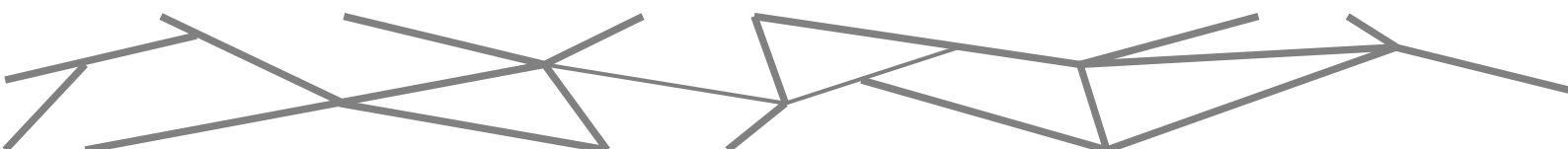
INTRODUCCIÓN	1
I. PROCESO DE FRAGMENTACIÓN SOCIO ESPACIAL	7
1.1 Zonificación funcional de la ciudad	9
1.2 La ciudad de las apariencias y la arquitectura idealista	12
1.3 La banalización del espacio urbano	15
1.4 Proceso de fragmentación socio espacial en México y estado de fragmentación socio espacial en Santa Fe	20
II. ASPECTO Y SENTIDO DE SANTA FE	23
2.1 La complejidad del espacio social: hacia una semiótica del territorio	23
2.2 Análisis visual: la imagen antagónica	26
2.3 Construcción social del entorno	38
2.4 Análisis social: la percepción de los habitantes	41
III. MULTIPLICIDAD DE SENTIDOS EN LA EXPRESIÓN Y CONTENIDO DE LA CIUDAD DESIGUAL	54
CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN	63
ANEXOS	
Fotografías	68
Listado de entrevistas	71
FUENTES DE INFORMACIÓN	
Referencias bibliográficas	76
Otras fuentes	80



## ÍNDICE DE IMÁGENES

### ESQUEMAS

Esquema 1 El signo para Hjelsmslev y su aplicación para un análisis del espacio	28
Esquema 2 La conmutación de Hjelsmslev ejemplificando la resemantización de la calle	28
Esquema 3 Códigos para definir las figuras arquitectónicas	30
Esquema 4 Niveles de comunicación del centro de negocios de Santa Fe	30
Esquema 5 Niveles de comunicación de barrios autoconstruidos	30
Esquema 6, Análisis de Foto 1	34
Esquema 7 Análisis de Foto 2	35
Esquema 8 Análisis de Foto 3	36
Esquema 9 Zonificación de la colonia Desarrollo Urbano	44
Esquema 10 Zonificación del centro de negocios de Santa Fe	44
Esquema 11 Forma del contenido y de la expresión del signo calle	55
Esquema 12 Forma del contenido y de la expresión del signo plaza	56
Esquema 13 Forma del contenido y de la expresión del signo zonificación	57
Esquema 14 Forma del contenido y de la expresión del signo tipología	58
Esquema 15 Confronta los signos de la teoría con los distintos mensajes denotados y connotados que conforman Santa Fe	60

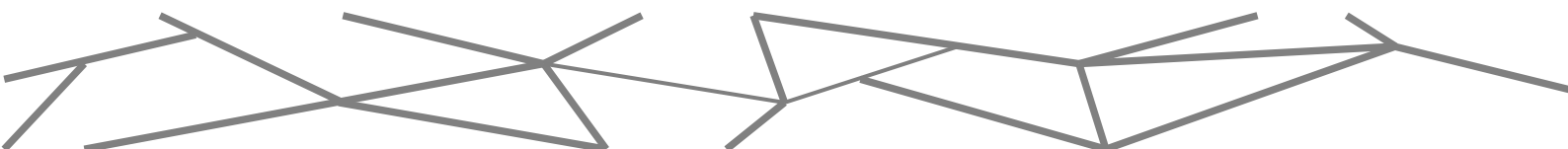


## MAPAS

Mapa 1 Localización de la Delegación Álvaro Obregón	2
Mapa 2 Localización del centro de negocios de Santa Fe, la colonia Bejero y la colonia Desarrollo Urbano	46

## FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1	34
Fotografía 2	35
Fotografía 3	36
Fotografía 4 Fachada de la casa del Sr. Rubén	49
Fotografía 5 Perspectiva de la calle de la Sra. Yuri.	49 y 55
Fotografía 6 Vía y borde	55
Fotografía 7 Plaza frente al edificio Calakmul	56
Fotografía 8 Centro de negocios de Santa Fe	58
Fotografía 9 Casas con comercio en planta baja	58



## INTRODUCCIÓN

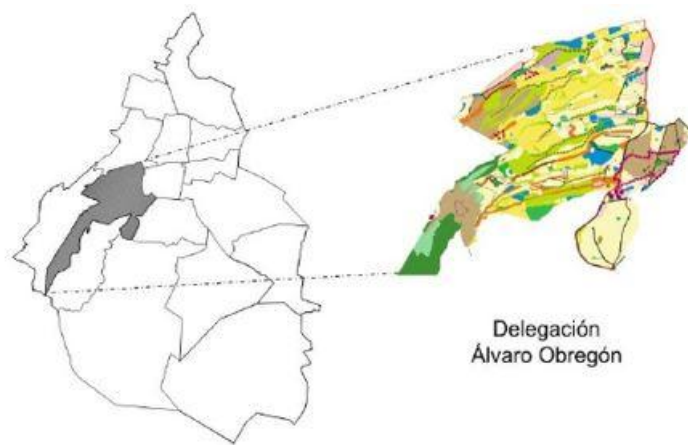
La convicción de que las características de los elementos que conforman a las ciudades, su estado actual de fragmentación socio espacial, es algo natural, es compartida no sólo por sus habitantes sino también por muchos arquitectos y urbanistas. La condición urbana sin embargo, es producto de un proceso evolutivo, un proceso donde las diversas partes de las ciudades han sufrido una transformación tanto en la forma como en el uso, así como en la valoración y el significado que los habitantes les dan.

La fragmentación socio espacial ha sido estudiada desde distintos enfoques y bajo otros nombres. Por ejemplo Richard Sennett habla de Louis Wirth (1897-1952) quién lo llamó <<segmentación>> de la ciudad, también menciona a Robert Park (1864-1944) quién lo denominó como <<moléculas>> sociales; Sennett por otro lado ya intuía la relación entre la organización urbana y la división del trabajo derivada de la economía industrial ([1977] 1978). La presente investigación parte de la concepción de fragmentación socio espacial, ya que esta precisamente identifica la diferenciación de tipo cultural y económica, que divide no solo a la población, sino también al espacio. El concepto de fragmentación socio espacial liga a la condición de ciudadano con la de consumidor; es decir, la posibilidad de acceder a ciertas zonas de la ciudad y la manera en la que se da este acceso, se relaciona más que nada con la capacidad económica de las personas (Hernández, José Javier y Arturo España, 2015).

El eje teórico de la investigación, la fragmentación socio espacial, explica la condición general de las ciudades (capítulo I), y además ayuda a entender el origen y el estado actual del objeto de estudio, la zona de Santa Fe (capítulo II).

La elección de Santa Fe responde al hecho de que la zona presenta dos polos socio-económicos colindando, es decir que es visualmente perceptible la desigualdad entre un sector socioeconómico alto y un sector socioeconómico bajo. Esto sirve para ejemplificar la fragmentación socio espacial, así como para

estudiar las características propias del objeto de estudio, para contrastar su visualidad con la teoría y con la percepción de sus habitantes. El objeto de estudio se limita a la zona que pertenece a la delegación Álvaro Obregón, en la Ciudad de México (ver Mapa 1). Particularmente la investigación se enfoca en las colonias Desarrollo Urbano y Bejero (ver Mapa 2), en contraste con la zona de oficinas, centros comerciales, escuelas y zonas habitacionales, donde habita la clase alta y donde trabaja y consume un sector de la clase media.<sup>1</sup>



**Mapa 2 Localización de la Delegación Álvaro Obregón.**

Fuente: Gaceta Oficial del Distrito Federal, (2011). En: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Estatal/Distrito%20Federal/wo61446.pdf> Consultado: 16/08/2018

La fragmentación socio espacial de Santa Fe, el contraste económico de la población actual, comienza incluso antes de realizarse el proyecto del centro de negocios. La población de Santa Fe a inicios del siglo XX, según Julián Barquín, María de Jesús Díaz y María Moreno Carranco (2005), se dedicaba al comercio de minerales así como a actividades agrícolas. La forma de vida de la zona se transformó a partir de la industrialización del país en los años cuarenta, ya que el

---

<sup>1</sup> La zona financiera, comercial y residencial de Santa Fe se localiza en las delegaciones de Cuajimalpa y de Álvaro Obregón. Las zonas estudiadas sin embargo, sólo forman parte de la delegación Álvaro Obregón.



crecimiento del área metropolitana propició el establecimiento de habitantes de escasos recursos a las periferias. Víctor Manuel Durand Ponte, así como los autores mencionados anteriormente, dicen que el crecimiento de la población marginada se dio a partir de esta etapa de industrialización que por un lado mermó los ingresos de algunos residentes de la ciudad, y por otro llevó al desplazamiento de numerosos campesinos a la urbe en busca mejorar su calidad de vida. La actividad agropecuaria disminuyó con el incremento de la población, y posteriormente la zona comenzó a utilizarse como basurero aproximadamente a partir de los años sesentas (Martínez, Erandi, 2003).

Los grupos sociales de escasos recursos han sido orillados a vivir en zonas periféricas, en zonas que no son de interés comercial (Durand Ponte, 2007). Sin embargo la concepción neoliberal que llevó el poder político a las manos de los tecnócratas, transformó la visión que se tenía de Santa Fe. Los intereses de la nueva clase política llevaron a identificar el potencial de la zona a partir del proyecto de la Carretera Federal 15D, que abarca en el país desde la frontera con los Estados Unidos en Sonora, hasta la Ciudad de México, pasando por Santa Fe, así como también a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Las carreteras, principalmente aquellas que unen a la capital con el resto de las ciudades y pueblos del país, implican una constante afluencia de personas así como un incremento en la actividad comercial. En este caso la Carretera Federal 15D forma parte del corredor CANAMEX, un corredor comercial que va desde México, cruza los Estados Unidos y llega hasta Alberta en Canadá. La carretera se terminó en 1952 durante el Gobierno de Miguel Alemán Valdés, pero tomó mayor relevancia a partir del TLCAN, firmado en 1992 y vigente a partir de 1994. Las implicaciones comerciales de la carretera, así como su cercanía a zonas habitacionales de la clase alta, como Bosque Real y las Lomas, pudieron llevar a la expropiación de predios, desde la segunda mitad de los años setenta, por Carlos Hank González cuando era Jefe del Departamento del Distrito Federal. El proyecto de Santa Fe como tal, comenzó a vislumbrarse entre la apropiación de

predios por los tecnócratas, el terremoto del 85 que llevó al emplazamiento de la Universidad Iberoamericana en Santa Fe y el TLCAN.<sup>2</sup>

El proyecto que al inicio se pensó como centro de negocios, incluye además centros comerciales, escuelas y zonas habitacionales. En el proceso muchos habitantes fueron desplazados, despojados de sus viviendas y/o reubicados. Otros lograron mantener sus hogares y barrios como los habitantes entrevistados en el presente texto. En esos casos, el proyecto de las multinacionales y del gobierno ayudó más bien a su consolidación. Por ejemplo la colonia Bejero, la más cercana al centro de negocios, presenta un grado de marginación bajo, según el *Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Álvaro Obregón* (SEDUVI, 2011). En esta colonia podemos encontrar un hotel y edificios de departamentos. En la colonia Desarrollo Urbano, aunque el grado de marginación es alto, mi informante afirma que gracias a Salinas existe el suministro de agua potable y drenaje. Además en esta y en muchas otras colonias se rentan cuartos a personas de clase media y clase baja que trabajan en Santa Fe; es decir que la actividad comercial así como la oferta de empleo, han ayudado al crecimiento y concretización de algunas de las colonias de origen informal.

A lo largo de la investigación podremos darnos cuenta de que, sin importar el nivel socioeconómico, cada espacio presenta sus límites, fronteras que los excluyen del espacio urbano general. La clase alta se encierra tras los muros de sus fraccionamientos exclusivos y se auto-segrega de sus vecinos por sus múltiples ocupaciones y pasatiempos. Por otro lado la percepción de inseguridad de los barrios autoconstruidos los mantiene aislados casi por completo de posibles visitantes, y sus habitantes evitan algunas otras colonias por saberse excluidos

---

<sup>2</sup> El contexto socioeconómico y su incidencia en el desarrollo urbano como lo he planteado, es producto de diversos textos:

Pérez Negrete, Margarita (2010). *Santa Fe: ciudad, espacio y globalización*, Puebla: Universidad Iberoamericana.

Ramírez, Ignacio (1984). "Desde predios hasta minas se dieron a fraccionadores", [en línea], *Proceso*, número 391, 28/04/1984, <https://www.proceso.com.mx/138522/desde-predios-hasta-minas-se-dieron-a-fraccionadores> (21/08/2018).

Velazco Molina, Carlos (1996). *Rupturas sin cambio o el neoliberalismo mexicano*, México D.F.: Plaza y Valdés Editores.

económicamente de los bienes y servicios que en ellas se encuentran. La actual percepción de inseguridad tiene su origen por ejemplo, en la Banda de los Panchitos que en la década de los ochenta controlaba la zona. Cabe mencionar que el compartir un nivel socioeconómico, así como un nivel de marginación o de inseguridad, no implica por ello compartir exactamente las mismas problemáticas.

El desarrollo de la investigación parte de entender el proceso de fragmentación socio espacial que generó el estado actual de las ciudades en general. Posteriormente realizo un análisis semiótico visual que permite unir la generalidad teórica con la particularidad de los elementos visuales que conforman el objeto de estudio. En esta parte podremos identificar elementos que confirman así como elementos que contradicen a la teoría. Finalmente las entrevistas a profundidad de dos habitantes de distintas colonias de autoconstrucción, ayudan a entender los significados y problemáticas únicas de estos espacios.

El análisis del espacio urbano es complejo ya que, como veremos posteriormente, se percibe a través de todos los sentidos. Podemos hablar del espacio en cuanto a recorridos olfativos, sonoros, táctiles, gastronómicos; podemos identificar diferencias y semejanzas de escalas, acabados, estilos arquitectónicos, mencionar la accesibilidad peatonal, los recorridos del transporte público, etcétera. La presente investigación retoma el análisis visual del espacio ya que como diseñadores es nuestro principal sistema de comunicación. El primer contacto que tenemos con un lugar puede ser a partir de fotografías, de planos, posteriormente realizamos croquis para terminar de entender el espacio, así como para comenzar a proyectar. Arquitectos y urbanistas entendemos el espacio y comunicamos lo que proponemos hacer en él a partir de imágenes. En estas consideraciones es donde radica la importancia de sistematizar el análisis visual que tenemos que hacer los diseñadores. La metodología del análisis visual es una propuesta hacia dicha sistematización así como también es la principal aportación del presente trabajo.

Las entrevistas a profundidad por otro lado, las realicé buscando enfatizar la necesidad de tomar en cuenta a los habitantes ya que son ellos quienes mejor

conocen el lugar donde viven. Por ejemplo, actualmente el Diseño Participativo reconoce la necesidad de tomar en cuenta a los usuarios o habitantes durante toda la etapa del desarrollo de diseño, e incluso en la misma ejecución. Cabe mencionar que la metodología del Diseño Participativo considera entrevistas con la mayor cantidad posible de habitantes, distintas actividades que promuevan el diálogo, integración social, etcétera. En cuanto a la presente investigación, el tiempo de la misma así como las diversas ocupaciones de mis entrevistados, no permitieron la organización de dichas actividades. Sin embargo el entrevistar habitantes de colonias de autoconstrucción con distintos niveles de consolidación y marginación, a lo largo de toda la investigación, sirvió para entender que no podemos generalizar las posibles problemáticas de dichas colonias. Además estas entrevistas, sin una estructura rígida, llevaron a que los informantes logran compartir su verdadera percepción sobre algunos aspectos negativos del lugar que habitan.

El objetivo así como la relevancia de la investigación, es entender que el estado actual de fragmentación es producto de un proceso, y como tal puede ser revertido. Sin embargo el sentido de la fragmentación socio espacial de Santa Fe, en este caso, muestra que revertir el estado actual de fragmentación no puede darse sin responder a las problemáticas particulares de cada espacio.

## I. PROCESO DE FRAGMENTACIÓN SOCIO ESPACIAL

La Revolución Industrial, dadas todas las transformaciones tecnológicas, económicas y sociales que impactaron en el diseño, uso, percepción y desarrollo del espacio urbano, es el punto de partida para entender el proceso de segmentación que caracteriza actualmente a las ciudades. Diversos teóricos e historiadores del urbanismo han identificado en general, a partir de distintos conceptos, la percepción de una ciudad dividida por sectores.

La ciudad derivada de la industrialización, según Fernando Chueca Goitia, ha sido la que más cambios ha presentado a lo largo de la historia (Chueca, [1968] 2014). Las innovaciones en cuanto a los medios de producción, los inventos, etcétera, parecían ser el inicio de un futuro mejor. Sin embargo la historia mostraría que la producción en masa, el consumismo, y la tecnología, serían parte del sistema de fragmentación urbano. Autores como Françoise Choay afirman que la concepción progresista del urbanismo no ha llevado sino a la desintegración de las ciudades así como a deteriorar la relación entre el espacio y sus habitantes (Choay, [1965] 1970).

Algunos de los inventos de finales del siglo XIX que transformaron las ciudades han sido tanto la luz eléctrica como el automóvil. La luz eléctrica generó la vida nocturna, mientras que el automóvil redujo distancias y unió zonas que antes no formaban parte de las ciudades. Otra de las repercusiones del automóvil se relaciona con la dominación de la planeación de avenidas vehiculares. Lewis Mumford, en *The Urban Prospect*, habla precisamente sobre esta transformación; las vías donde antes primaba el encuentro social, donde se generaba el tejido urbano, se convirtieron en meros medios que permitían la movilidad motora. La ciudad se unió como un todo por la facilidad de llegar de un punto a otro, pero se fragmentó socialmente al disminuir la posibilidad de contacto social ([1956] 1968).

La Revolución Industrial, con sus inventos y producción a gran escala, desencadenó entonces un paradigma en el cual la sociedad vio materializados los medios para alcanzar una mejor calidad de vida. Este paradigma podemos

identificarlo como la visión progresista del urbanismo<sup>3</sup> de la que habla Choay. Si bien esta concepción tiene puntos positivos, Mumford la critica ya que ha dejado de lado el factor humano y ha generado una vida mecanizada, estandarizada, homogenizada y ha dado mayor poder a la burocracia ([1956] 1968).

La búsqueda por ordenar la ciudad al segmentarla y el posterior cambio hacia el neoliberalismo, desencadenaron la homogenización socio económica del espacio, homogenización que no toma en consideración la naturaleza heterogénea de la sociedad que la habita. En ese sentido es se entiende el concepto de *fragmentación socio espacial*. Este concepto es empleado por José Javier Hernández y Arturo España en el análisis de un conjunto urbano habitacional, para hablar de la diferenciación de tipo cultural y económica “que segmenta la población en estratos sociales fuertemente diferenciados”. Es decir que a partir de las posibilidades económicas y las diferencias culturales, se agrupa y se segmenta físicamente a la población. Por ello los autores relacionan el concepto de ciudadanía al de consumidor, la posibilidad de acceso a ciertas zonas de la ciudad relacionada a la capacidad económica de los diferentes sectores socio-económicos (2015: 90). Esta segmentación social a través del espacio es compleja en cuanto a que los habitantes de una ciudad deben desplazarse por toda la urbe para realizar sus actividades, deben tener la posibilidad de acceder y estar en diversas zonas de la ciudad que cada vez más se encierran en sí mismas. Para comprender este proceso de fragmentación que inició el desarrollo industrial, he retomado la propuesta de Gilles Lipovetsky de segmentar en tres partes lo que llamó *capitalismo de consumo*.

---

**3** Françoise Choay (2009) señala que el término urbanismo fue propuesto por Ildefonso Cerdá en su Teoría general de la urbanización (1867). El concepto se ha empleado tanto para nombrar una nueva disciplina: “la ciencia de la concepción de las ciudades”, como para nombrar a un procedimiento pragmático de organización y regulación de flujos demográficos, de construcciones y de equipamientos (2009: 162-163).

## 1.1 Zonificación funcional de la ciudad

La primera etapa del capitalismo de consumo inicia alrededor de 1880 y finaliza con la Segunda Guerra Mundial. Por sus implicaciones urbanas la he titulado como la etapa en la que se asientan las bases para la zonificación funcional de las ciudades.

La fe en el progreso industrial y económico, como medio para mejorar la calidad de vida, llevó a la explosión demográfica y a la concentración de población en las ciudades por quienes buscaban trabajar en las fábricas. Sin embargo la esperanza de alcanzar algún bienestar social llevó a la manipulación y explotación humana (Sánchez, Juan José, 2010). Por ejemplo los desarrollos habitacionales generados alrededor de las industrias, también conocidas como *company towns*, tenían condiciones de vida deplorables que llevaron al aumento del índice de mortalidad de sus habitantes (Chueca Goitia, Fernando, [1968] 2014).

El énfasis en el pensamiento racional de esta etapa, se refleja en transformaciones como las que realizó el Barón Haussmann en París, o las de Reinhard Maumeister en Alemania. En general las intervenciones urbanas buscaban ordenar a la ciudad, hacerla salubre y tener control sobre la sociedad. Sin embargo cabe enfatizar el caso de París cuyas alteraciones (de 1850 a 1860) cambiaron la antigua coexistencia de grupos socioeconómicos heterogéneos, no sólo en una misma zona sino en un mismo edificio, por la creación de barrios socioeconómicamente homogéneos. Esta transformación permitió a los inversionistas identificar zonas por los ingresos de sus habitantes y con ello poder decidir dónde y qué tipo de proyectos construir. Sennett identifica este reordenamiento de Haussmann como un ejemplo del proceso que Louis Wirth (1897-1952), un urbanista estadounidense, llamó <<segmentación>> de la ciudad, o lo que Robert Park (1864-1944) denominó como formación de <<moléculas>> sociales. Esta segmentación socio espacial, según Sennett, complementaba “la creciente división del trabajo en la economía industrial” ([1977]1978: 171).

El París de Haussmann sirvió como precedente para el desarrollo urbano que tiende a seguir el interés económico, a pesar de que tanto teóricos como algunos industriales reconocieron la necesidad de una visión social como parte del diseño urbano. En cuanto a la teoría, Carlos García identifica la relación entre urbanismo y economía cuando señala que el marxismo entendía que la:

[...] crisis urbana del siglo XIX no se podía desligar del sistema económico. Según Karl Marx, la burguesía utilizaba la supuesta objetividad positivista para difundir entre la clase obrera una falsa conciencia: [...] que, a pesar de la pobreza y la segregación, el capitalismo trabaja por el bien de todos (2016: 17).

Esta primera etapa engloba el desarrollo de medios de comunicación y transporte, así como de máquinas de fabricación continua. El avance tecnológico impactó en el progreso del mercado nacional, los productos se estandarizaron, envasaron, surgieron las marcas y se modificaron los comportamientos de consumo. Cuando antes se valoraba el ahorro, ahora se buscaba que las personas compraran constantemente. Al poder fabricar más objetos en menos tiempo los costos y precios bajaron y ello propició la ilusión de igualdad a partir del acceso a ciertos productos. El gusto por gastar incluso fue impulsado por los almacenes que también se originaron en esta etapa (Lipovetsky, Gilles, 2012: 27).

El capitalismo así como la propaganda mercantil han logrado establecer la creencia en el bienestar alcanzado a través de las mercancías, creencia que mantiene adormecida a la población mundial. Si bien los pobres en un país primermundista siguen siendo el sector de la población más vulnerable de dicho territorio, la población vulnerable de los países tercermundistas es explotada no solo por sus connacionales sino también por empresas del primer mundo. Por ejemplo la explotación laboral de mujeres hindúes por empresas textiles que suministran sus productos a grandes firmas internacionales.

A pesar de que el urbanismo como disciplina, según Françoise Choay, se desarrolló en dos corrientes, una progresista enfocada a la productividad



económica, y otra culturalista que toma en cuenta el componente humanista; el desarrollo urbano ha tendido a seguir la corriente progresista debido al contexto económico preponderantemente capitalista ([1965] 1970). La ciudad se transformó radicalmente por el aumento en el número de habitantes, los medios de producción, el sistema económico, el auto y la luz eléctrica, los almacenes y la zonificación que homogenizaba socioeconómicamente los barrios.

Al paso del tiempo también el desarrollo de los métodos constructivos llevaron a la modificación de la concepción arquitectónica. Choay, así como Sennett cuando habla del Plan Voisin (1922-1925) de Le Corbusier, critican un plan urbano que pretendía la expansión de la ciudad mediante “componentes estandarizados repartidos en el espacio según un orden funcional y geométrico” (2009: 163). En el caso del Plan Voisin, este tipo de concepciones espaciales descartan el valor de los centros históricos al proponer su demolición. De esta manera no solo se pasa por alto el papel de dichos espacios en la historia sino también su función como referencias espaciales y sociales (Sennett, [1977]1978).

Finalmente el documento emblemático que corrobora la concepción dominante progresista del urbanismo en esta primera etapa es *La Carta de Atenas*. Este documento fue ideado en el IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) en 1933 y publicado en 1943 por José Luis Sert y Le Corbusier<sup>4</sup>. En *La Carta de Atenas* se retoma la idea de la zonificación funcional y se clasifican “cuatro tareas básicas –habitar, trabajar, descansar y circular”, es decir “zonas residenciales, áreas industriales, distritos terciarios, espacios verdes y lugares de ocio”. Además el documento concluye con la afirmación de la supremacía de la arquitectura frente a los demás factores sociales, políticos y económicos, que se encuentran presentes en la ciudad (García, 2016: 63).

El dejar de lado las cuestiones sociales, minimizar la importancia histórica de ciertas zonas de las ciudades, diseñar en beneficio de factores económicos, entre

---

<sup>4</sup> “La Carta de Atenas” se publicó en varias versiones: la de 1943 apareció como “Urbanisme des CIAM. La Charte d’Athènes” y estaba firmada por el grupo CIAM francés; la de 1957 abrevió el nombre a “La Charte d’Athènes” y tan solo fue rubricada por Le Corbusier (versión castellana: Principios de urbanismo: “La Carta de Atenas”, Ariel, Barcelona, 1989) ([nota de] García, 2016: 70).

otras cosas, originó el proceso de fragmentación urbana y de degradación del ser humano como ser reflexivo y sensible. Esta primera fase de dominación económica sobre la vida social, según Guy Debord, derivó en la “degradación del ser en *tener* en lo que respecta a toda valoración humana” (2010: 42).

## 1.2 La ciudad de las apariencias y la arquitectura idealista

La segunda etapa del capitalismo de consumo continúa e intensifica la fantasía de igualdad a través de la adquisición de objetos, y la degradación del *ser*, que identificó Debord, pasa de valorar el *tener* al simple *parecer*. Las herramientas principales de esta degradación han sido tanto la propaganda comercial, como lo efímero, la constante necesidad de renovar modelos y estilos.

La cantidad de objetos y la velocidad con la que comenzaron a cambiar, fue lo que ha caracterizado desde entonces el consumo y el concepto de progreso que se ha relacionado con este. Sin embargo este consumo constante implica además la facilidad de desechar las cosas, y esta actitud, que podríamos relacionar con la banalidad, permeó en varias esferas de nuestra vida, entre ellas la ciudad. Como ejemplo de ello el autor de *The City in History. Its origins, its transformations, and its prospect*, Lewis Mumford, vincula los procesos de producción con la manipulación emocional en pos de intereses económicos, y todo esto con el desarrollo urbano.

Los procesos mecánicos habían suplantado los procesos orgánicos, un departamento tras otro; y el resultado total fue desplazar las formas de vida y alentar solamente aquellas necesidades y deseos humanos que podrían ser rentables para el mecanismo productivo, ya sea con fines de lucro y de poder, como en el capitalismo de riesgo temprano, para la seguridad y el lujo, como en el capitalismo de bienestar, o por seguridad y poder juntos bajo el capitalismo estatal monopolista de los llamados países comunistas (1968: 530)<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Traducción propia Mechanical processes had supplanted organic processes, in one department after another; and that the total result was to displace living forms and to encourage only those human needs and desires that could be profitably attached to the productive mechanism, whether for profit and power, as in early risk capitalism, for security and luxury, as under welfare capitalism,

Los procesos de producción, la búsqueda por obtener mayores beneficios económicos, poder, seguridad, lujo e incluso la mera apariencia, todo ello se reflejó en la ciudad. Debord critica el énfasis en la apariencia, en el fetichismo que primó en esta segunda etapa, ya que la superficialidad en el encuentro social solo oculta la verdadera naturaleza en la relación entre las personas, entre los distintos niveles socioeconómicos. Es decir que la apariencia que se obtiene con el consumo “expresa lo que la sociedad *puede hacer*, pero en tal expresión lo *permitido* es lo absolutamente contrario a lo *posible*. El espectáculo mantiene la inconsciencia acerca de la transformación práctica de las condiciones de existencia” (2010: 46, 47). Las empresas comenzaron a silenciar la explotación humana de quienes trabajan en las fábricas y el consumo comenzó a enmascarar la desigualdad entre las distintas clases sociales.

El incremento en el consumo, particularmente el consumo de autos, así como el aumento en el número de habitantes, lleva a la transformación urbana en la que prima la autopista y la zonificación en torno a supermercados y centros comerciales. La vía pierde su carácter social, sirve más que nada a la movilidad automotriz, la ciudad crece, se dispersa, desarticula sus antiguos centros urbanos. Por otro lado, la nueva estructuración de la ciudad alrededor de espacios de consumo, según Debord, “no es más que el primer nivel de la disolución generalizada que ha llevado a la ciudad a *consumirse a sí misma*” (2010: 147).

En la arquitectura, los ideales y la fe en la posibilidad de alcanzar una mejor calidad de vida no se desvanecieron en esta segunda etapa identificada por Lipovetsky. El Pabellón de Barcelona (1929) de Mies van der Rohe, según Kurnitzky, fue uno de los modelos de la arquitectura moderna donde se reflexionaba “en torno a los deseos humanos, las relaciones arquitectónicas y el vínculo entre el espacio construido y su medio ambiente” a diferencia del

---

or for security and power together as under the monopolistic state capitalism of the so-called communist countries (1968: 530).

urbanismo totalitarista y la segmentación espacial según las actividades sociales, establecida en La Carta de Atenas (2013: 82, 83).

Entre los años cuarenta y la crisis económica de los setenta en México, persistió el idealismo en la arquitectura. Por ejemplo a mediados del siglo XX tanto el paternalismo característico del Estado así como el idealismo de algunos arquitectos, dieron pie a desarrollos de viviendas sociales tales como Tlatelolco (1964), en la Ciudad de México y Pedregulho (1947), en Río de Janeiro. Otros proyectos que se desarrollaron en este periodo fueron hospitales y escuelas. Tanto las viviendas sociales como los hospitales y las escuelas fueron proyectos que partieron de la fe ciega hacia el desarrollo y progreso tanto económico como tecnológico, ese fue el primer error del Estado. Por un lado la demanda de vivienda social rebasó la capacidad económica del gobierno; por otro lado los arquitectos idealistas basaron sus diseños en la estandarización de los espacios, en áreas mínimas, etcétera; Los arquitectos basaron su práctica en conceptos generales aplicados al espacio sin tener en cuenta la relación con el contexto cultural, el proceso histórico, ni con los habitantes sus problemáticas y sus formas de vida. Todo esto, aunado a otros hechos, derivó en el retraimiento del Estado que dejó en manos del libre mercado el problema de la vivienda así como de la planeación urbana en general (McGuirk, [2014] 2015).

La estandarización arquitectónica terminó con el idealismo de los diseñadores. La ciudad, según David Harvey, se convirtió entonces en “víctima de un sistema racionalizado y automatizado de producción masiva y de consumo masivo de bienes materiales” (2008:17). En términos arquitectónicos esto se entiende a través de los múltiples estudios de vivienda que buscaban llegar al prototipo de vivienda ideal. Encontrar este prototipo significaba poder reproducir el modelo en forma masiva y ello representaba, para los arquitectos, la forma de dar solución al problema de vivienda. Los proyectos de esta etapa se desarrollaron según el “modelo del Estado de bienestar, ligado a la socialdemocracia, [donde] las políticas deben ser universales: todos los miembros de la sociedad tienen derecho a su disfrute” (Durand, 2007: 37). Todos tienen derecho a una vivienda.

A partir del momento en el que se hizo claro que los gobiernos no podían satisfacer las demandas de viviendas, aunado a las nuevas políticas económicas neoliberales por las que propugnaba el Fondo Monetario Internacional, se dio por terminado con las políticas públicas universales. Esta decisión se justificó a través de algunos casos de viviendas sociales que se expusieron como fracasos debido a sus problemáticas en cuestión de violencia, seguridad con respecto a las construcciones, la infrautilización del espacio total, etcétera. Por ejemplo el caso del Cabrini Green de Chicago<sup>6</sup> que fue demolido entre 1995-2011 o el Pruitt-Igoe en San Luis, Misuri, demolido en 1972, los enfrentamientos entre la Villa Soldati y los ocupantes ilegales y extranjeros del parque Indoamericano, o también la percepción de inseguridad que los habitantes de Río tienen de Pedregulho ([menos ejemplos estadounidenses] McGuirk, [2014] 2015). En todos estos casos no se evaluaron las problemáticas particulares, el tema de la vivienda social se descartó y el desarrollo urbano se dejó en manos de la iniciativa privada y la especulación inmobiliaria. He ahí el origen del actual énfasis en proyectos que puedan generar más ganancias, con lo cual la fragmentación urbana incrementa al no tomar en cuenta a los habitantes de escasos recursos que siguen habitando y transformando a la ciudad.

### **1.3 La banalización del espacio urbano**

La tercera etapa del capitalismo de consumo, a finales de los años setenta, se denomina como la etapa del consumo emocional. La etapa del consumo emocional se diferencia de la anterior en cuanto a que el consumo no responde a intereses únicamente de prestigio, reconocimiento y diferenciación, sino al bienestar personal. Es decir que además del anterior interés por destacarse así como de ser parte de un grupo en esta etapa aparece el consumo hedonista, una forma de expresar tanto la individualidad y la pertenencia social. Por otro lado la posibilidad de acceder a un sinnúmero de bienes y la ilusión de igualdad, llevaron a la percepción de “<<derecho>> al lujo, a lo superfluo, a las marcas de calidad”

---

<sup>6</sup> En el documental titulado 70 Acres in Chicago: Cabrini Green, muestran por ejemplo como los medios de comunicación tales como los noticieros presentan, en este caso, únicamente y de forma acentuada las problemáticas sociales del complejo habitacional llamado Cabrini Green.

(Lipovetsky, 2012: 43). Se tiene la percepción de que la totalidad de la población tiene el derecho de tener lo que desee; sin embargo como antes, la posibilidad de lograrlo es algo complejo debido a que ciertos productos siguen siendo de difícil acceso económico.

A través del proceso del desarrollo técnico, tecnológico y científico, se tenía la esperanza de alcanzar cierta calidad de vida para toda la sociedad. Sin embargo, luego de las guerras, el incremento en las diferencias sociales y económicas, la continua explotación laboral, hemos visto que ello ha sido una utopía. En esta tercera etapa se da la crisis económica mundial a fines de los setenta que, según Kurnitzky, modificó la política social originando el neoliberalismo, así como la cultura en donde se dio el posmodernismo, “síntoma de la crisis de una sociedad en desintegración” (2013: 89). Quizá la desilusión provocada por estos hechos, así como la propaganda comercial, han sido los responsables en el acento individual que predomina en la época actual.

El llamado fracaso de la vivienda social de la etapa posterior coincidió con esta etapa y con los diversos problemas económicos que tenían los gobiernos. Problemas que derivaron en la toma del control económico y de desarrollo urbano por parte de empresas privadas y en el fin de varias políticas que buscaban el desarrollo y bienestar social. Víctor Manuel Durand Ponte ayuda a entender esta transformación en la política social, al definir uno de los principios del neoliberalismo en donde la intervención del Estado debe ser mínima y racional, esto en pos del funcionamiento del mercado, “las políticas deben focalizarse para atender a los que tienen las carencias seleccionadas y no desperdiciar recursos, el resto debe valerse por sus propios medios” (2007: 37).

La ciudad, como la designa Françoise Choay es el sitio donde se intercambian bienes, información y afecto. Es el punto que une al territorio físico con sus habitantes (2009: 161). Sin embargo las condiciones actuales de las ciudades no propician las relaciones interpersonales, ni la integración e identificación de los habitantes con su territorio. Las ciudades se han conformado de sujetos anónimos que comparten un espacio cada vez más reducido.

El proceso de banalización asociado a los comportamientos de consumo, se ha trasladado a la banalización del espacio público al perder una de sus funciones primarias que es la del contacto entre extraños. El contacto social, promovido por el mismo diseño y uso del espacio público, había propiciado la conformación de seres políticos al darse el intercambio de diversos puntos de vista sobre el acontecer de la ciudad y del país. La unión, en ese caso, entre territorio y habitantes, el intercambio de información y de emociones, generaba la participación social en la transformación su contexto. Pero como hemos mencionado anteriormente, las ciudades fueron perdiendo sus cualidades sociales en pos de la productividad, intereses económicos e intereses políticos. Entre los elementos que se fueron modificando podemos nombrar a las plazas, la zonificación que homogenizó socioeconómicamente colonias enteras, la misma arquitectura, etcétera.

En lo que se refiere a las plazas, cuya naturaleza es la de “combinar gentes y actividades diversas”, éstas han perdido su función al ser simplemente enunciadas formalmente. Las plazas parecen ahora enormes vestíbulos vacíos de edificios donde prima el vidrio que acentúa la visibilidad así como el aislamiento social. Las plazas, así como las calles, no son ya espacios para estar sino para transitar y el efecto de esto “es que el espacio se vuelve insignificante” (Sennett, [1977]1978: 22 y 24).

Hasta este punto el <<aislamiento>> ha sido utilizado en dos sentidos. Primero, significa que los habitantes o trabajadores de una estructura urbana densamente poblada se ven inhibidos para sentir cualquier relación con el medio en el cual se emplaza la estructura. Segundo, que en la medida en que uno pueda aislarse en un automóvil particular para disponer de libertad de movimiento, deja de creer que el medio pueda tener algún significado, salvo como una forma de lograr el objetivo del movimiento propio. Existe un tercer sentido de aislamiento social en espacios públicos, aún más brutal, y es el que se refiere al aislamiento directamente producido por la visibilidad que los demás tienen de uno (Sennett, [1977]1978: 24).

Por otro lado, la zonificación de la ciudad en cuanto a las diversas actividades sociales, ha provocado que las personas tengan que desplazarse de un extremo a otro para trabajar, dormir y disfrutar del tiempo libre. Esto ha aumentado el uso del espacio público como zona de tránsito cuando la congestión vehicular alarga cada vez más el tiempo empleado para ir de un punto a otro. El vivir la ciudad como pasajero o conductor y no como peatón transforma la percepción de las calles, es decir que priman las avenidas y puntos de referencia más que las actividades que se realizan en distintas zonas, sus colores, olores, su gente. Esta pérdida de socialización se intensifica con la zonificación que segmenta a la sociedad por su capacidad económica.

La búsqueda social tanto por la estima (el ser parte de un grupo así como destacarse de este u otros grupos) como por el placer (lo individual) que menciona Lipovetsky en esta tercera etapa, corresponde a lo que Hans Paul Bahrtdt define como la actitud de impresionar y la de representar. La relación entre ambas actitudes depende de la intensidad con la que se desee destacar la diferencia o la comunidad ya sea de clase, de poder privado o de poder público, etcétera. Bahrtdt señala que el “derecho de impresionar” lo tienen ciertos espacios, instituciones, grupos o individuos, tales como los centros de negocios. La actitud de impresionar se enmarca en el contexto total de la ciudad a partir de lo que diferencia a las construcciones o vecindarios urbanos. Sin embargo también puede identificarse una búsqueda de representación, es decir de pertenencia, de evidenciar algo común con respecto de su contexto inmediato (por ejemplo los edificios de oficinas de un centro de negocios buscan <<pertenecer>> a dicho centro a través de su escala, tipos de materiales, tecnología, etcétera) o de su contexto global (edificios fácilmente reconocibles en un centro de negocios y en otro pueden representar el país al que pertenecen: The Gherkin en Londres o el Pantalón en la Ciudad de México) (Bahrtdt, 1970).

Según Debord el espacio se ha unificado a partir del capitalismo, pero esta unificación ha propiciado un proceso de banalización, no solo por la acumulación de mercancías, sino por el triunfo de la globalización por sobre lo regional y la



calidad de la producción artesanal, que terminó por “disolver las cualidades y la autonomía de los lugares” (2010: 143). El triunfo de lo comercial banalizó el territorio pero así mismo transformó los intercambios sociales que ahora son percibidos como formales, fríos o falsos (Sennett, [1977]1978).

El traslado de la banalidad de los comportamientos comerciales a la banalidad del espacio que identifica Debord también es señalado por Kurnitzky quien, en el libro *Museos en la sociedad del olvido*, afirma que el posmodernismo representa el final en la creencia de un futuro mejor. Frente a la crisis mundial surgieron los fundamentalismos, los comunitarismos, así como distintas formas de drogadicción para disolver la angustia. La pérdida de conciencia producida por las drogas llevó además a la disolución de “todo concepto de un proceso histórico a favor de fantasías infantiles todopoderosas como formas de regresión” (2013: 91). La búsqueda por regresar a un estado infantil feliz se evidencia en los medios de comunicación así como en el espacio.

[...] el posmodernismo liberó al capitalismo de su yugo histórico y le abrió el camino al paradójico progreso en la regresión, contribuyendo así a la infantilización de la sociedad, de tal modo que aparentemente la sociedad llegó a donde siempre quiso estar: en el mundo convertido en una tienda gigante (2013: 92).

La infantilización espacial tiene que ver con la creación de espacios que liberan al ser humano de la realidad, espacios como plazas y centros comerciales, centros turísticos y de diversión. Incluso la infantilización se propagó a los centros urbanos. La creación de mundos infantilizados, es la creación de espacios “con los cuales se destruye actualmente el resto de las ciudades concebidas con fines de sociabilización” (2013: 93). La arquitectura se ha convertido en propaganda comercial y así continúa el proceso de degradación urbana.

#### **1.4 Proceso de fragmentación socio espacial en México y estado de fragmentación socio espacial en Santa Fe**

El contexto anterior, a partir del urbanismo y del consumo, permite enmarcar y entender lo que encontramos en nuestro país. Por un lado tenemos una masa creciente de población que no puede acceder a una vivienda y por otro lado tenemos el desarrollo de centros comerciales, zonas corporativas y de viviendas que responden sólo a intereses económicos, a propaganda comercial y al espectáculo. Manuel Castells sintetiza lo anterior al afirmar que la ciudad latinoamericana se define “por la coexistencia articulada de estos dos mundos: del capitalismo dependiente de las multinacionales y de las colonias proletarias en donde se agrupan los remanentes de una sociedad desestructurada” (1981: 112).

Los “remanentes de una sociedad desestructurada” en México han sido producto de la falta de apoyo a los campesinos, de políticas públicas adecuadas, del Neoliberalismo que apoya y da total libertad a las empresas, del ritmo de crecimiento económico que no genera suficientes trabajos, la desindustrialización asociada a la globalización, la falta de empleos de calidad, etcétera. El vivir en una ciudad ha implicado la posibilidad de mejorar la calidad de vida desde hace muchos años y ello ha llevado a los campesinos a trasladarse a las ciudades. Esta remota posibilidad ha convertido a los campesinos en un sector marginado y además ha implicado una aceleración en el proceso de urbanización. Al sector marginado de las ciudades se le añade un grupo engendrado por la industrialización. En cualquier caso, todo aquel que no contara con recursos económicos, era y sigue siendo forzado a construir su propia vivienda en zonas de la ciudad o de su periferia, que no fueran de interés comercial (Durand Ponte, Víctor Manuel, 2007).

La segmentación espacial por estratos socioeconómicos sigue siendo parte del proceso actual de urbanización. En el análisis del conjunto urbano habitacional Las Américas en la Ciudad de México, realizado por José Javier Hernández y Arturo España, los autores señalan que las zonas residenciales privadas promueven la segmentación social. En ese sentido los autores hablan de una

*fragmentación socio-espacial*; “Asimismo, resulta lógico – y dialógico- que el concepto de ciudadanía esté ligado al de consumidor y acotando la accesibilidad urbana a su capacidad de consumo” (2015: 90). Así que si bien existe la percepción de que se puede obtener lo que se desee, como lo menciona Lipovetsky, esto no es posible, no es real económicamente; y además esto se refleja en el acceso al espacio urbano.

El distrito de negocios, comercios y residencias de Santa Fe, localizado dentro de las delegaciones de Cuajimalpa y Álvaro Obregón, es parte tanto del desarrollo urbano que promueve la fragmentación socio-espacial, tal como lo definieron José Hernández y Arturo España, así como de la banalización del espacio y de la arquitectura propagandística. Emplazada en un antiguo basurero y zona de minas de arena que ya habían sido explotadas, Santa Fe surgió como “la creación de un espacio que representara el poder corporativo global de la ciudad de México ante el mundo” (Moreno, 2011: 145) donde aún convive con antiguos pobladores que han construido sus viviendas alrededor.

Antes de que se realizara el centro de negocios de Santa Fe, las personas que vivían en la zona se dedicaban a vender minerales y administrar basura. La actividad económica de la zona así como sus características topográficas, no evidenciaban algún posible interés económico por parte de inmobiliarias. A pesar de esto el proyecto del centro de negocios se realizó. El área era lo suficientemente grande para el proyecto y su cercanía con zonas de alto nivel como Las Lomas, Polanco, Bosques de la Herradura, así como otros suburbios que se comenzaron a construir en los ochenta, representaba una relación lógica entre un área habitacional y de trabajo. Además el proyecto fue un claro ejemplo de la transformación económica y política que representa el Neoliberalismo. Al establecer el fracaso de los programas sociales, la atención se enfocó en proyectos que pudieran implicar un posicionamiento económico en el escenario global.

El emplazamiento del centro de negocios, en lo que antes era un antiguo basurero, implicó una clara polarización socio espacial, lo cual incluso es señalado

en el *Programa Delegacional Urbano de Álvaro Obregón*. La desigualdad entre el centro de negocios y los antiguos barrios autoconstruidos con los que colinda, se evidencia tanto en el diseño y calidad de los edificios, las calles, la seguridad y accesibilidad a ciertos servicios, el empleo y los salarios de sus habitantes. Por ejemplo el *Programa Delegacional Urbano de Álvaro Obregón*, dice que Santa Fe y San Ángel representan la mayor concentración de servicios recreativos, educativos, comerciales, y de actividad empresarial con respecto a toda la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (2011). Esta concentración se confronta a con los habitantes de escasos recursos que viven ahí y quienes no pueden disfrutar plenamente de esos espacios y actividades.

La transformación de Santa Fe “para reflejar una imagen específica de la nación dentro del contexto global”, se relaciona con la fragmentación socio espacial explicada anteriormente (Moreno, 2011: 149). Es una zona de la ciudad donde se refleja la polarización que la zonificación funcional y homogenización socio económica urbana han generado. En Santa Fe se concentra por un lado la actividad empresarial y comercial, así como también zonas habitacionales de lujo, escuelas, etcétera, y por otro los antiguos barrios autoconstruidos. Económicamente esta interacción espacial ha restringido la integración urbana. Por ejemplo el centro de negocios, y todas sus diversas funciones y zonas exclusivas, ha impactado en los costos de los servicios y bienes del área donde también vive un sector socioeconómico bajo. La interacción urbana entre ambos polos también es excluyente en cuanto al diseño de las vías que funcionan como bordes, como obstáculos. Los únicos puntos de encuentro son los centros comerciales donde el contacto entre extraños se da en la actividad comercial, pero esta interacción social es regulada a través de las ofertas temporales. Es decir que en este sentido el consumo genera la ilusión de pertenencia social. Así mismo la banalidad comercial se refleja en el espacio público. El centro de negocios de Santa Fe, al intentar equipararse con otros centros de negocios del mundo, se ha convertido en mera escenografía y su espacio público no es tal al perder justamente su carácter social, acentuando así los contrastes entre sus habitantes.

## II. ASPECTO Y SENTIDO DE SANTA FE

El problema de la fragmentación es tanto una cuestión de diseño y comunicación, como una desarticulación social enraizada en la percepción de los habitantes. Como diseñadores, específicamente arquitectos y urbanistas, podemos identificar problemáticas en el espacio habitable a simple vista. Por ejemplo, ya que el espacio comunica funciones (calle: función de transitar), podemos analizar la manera en la que éstas funciones se realizan: si algo las obstaculiza, si son generadoras de problemas, etcétera. El espacio comunica de manera inmediata una función. Sin embargo el espacio además se encuentra investido de significados culturales, metafóricos, que a simple vista pueden no ser perceptibles. Es por ello que en este capítulo se retoman elementos urbanos arquitectónicos, identificados en el proceso de fragmentación socio espacial, para analizarlos desde su aspecto visual como desde la percepción de los habitantes; desde las características que denotan un uso específico, hasta el mensaje connotado con respecto al contexto visual y social.<sup>7</sup>

### 2.1 La complejidad del espacio social: hacia una semiótica del territorio

El territorio, según la definición del *Diccionario de arquitectura y urbanismo* de Mario Camacho Cardona, se define como “Área de superficie terrestre perteneciente a una región, un municipio, Estado, nación, etc” ([2007] 2014: 724). La definición encierra la relación que existe entre un grupo social, con una cultura, historia e instituciones definidas, y la zona física terrestre que ocupan. Esta relación se integra en el sentido que es en el espacio físico donde toman forma concreta las instituciones que cohesionan a la sociedad, es el lugar en el que una sociedad determinada hace visible y táctil su historia, sus creencias, la parte simbólica con la cual se identifican.

---

<sup>7</sup> El mensaje denotado y connotado se explicarán en el siguiente sub-capítulo.

El territorio es perceptible a través de todos los sentidos, se conforma de personas con un idioma y forma de hablar específica, de comida, texturas, colores, formas, etcétera. Por esto mismo es que conocer realmente el territorio implica poder evocar cada elemento perceptible del mismo. Sin embargo como diseñadores podemos centrarnos en el aspecto visual del territorio y con ello evocar distintas características del espacio. Además, a través de aspectos visuales podemos también identificar el sentido que transmite el espacio construido. Es por esto que el análisis parte de un estudio visual, descriptivo, relacional e interpretativo del espacio visto como un sistema de comunicación, la ciudad como hecho comunicativo. La elección de este tipo de análisis también responde a lo que afirma el Groupe μ: “[...] la retórica de la arquitectura dependerá en ocasiones de la retórica de las *imágenes*, por estar ésta más adelantada, la forzará en revancha a definir de manera más completa los *mensajes visuales*” ([1993] 2015: 368).

Los seres humanos creamos espacios que tienen un sentido comunicativo, ya sea de forma intencional o no. Roland Barthes dice que “el espacio humano en general (y no el espacio urbano solamente) ha sido siempre significativo”, ([1985] 1993: 257). Barthes ejemplifica esto a través del sentido de centro y periferia de las ciudades griegas. En el centro se sitúan las construcciones principales para un grupo humano, de manera que ese lugar contiene el sentido principal del grupo, el sentido literal y simbólico; mientras que por oposición pasa lo contrario con la periferia. Esto lo podemos relacionar con los centros históricos de las ciudades latinoamericanas, donde alrededor de una plaza se sitúa tanto el poder político como el religioso.

Por otro lado también podemos mencionar la relación que hace Hans Paul Bahrtdt entre lo que él llama actitud de impresionar y la actitud de representación de los individuos, y el espacio urbano (1970). Mientras los actuales centros de negocios y museos impresionan con formas y materiales inusuales o de última tecnología, las casas que conforman cada barrio intentan pertenecer, formar parte de todo el conjunto. Si bien Bahrtdt no habla de centro y periferia como Barthes,

relaciona el centro con la actitud de impresionar y a la periferia con la actitud de representación, por ejemplo al evidenciar la conformación de las ciudades-fábrica a comienzos del siglo pasado: “en el centro estaban las grandes casas de los directivos de la empresa, rodeadas de las de los apoderados, algo más pequeñas” y en la periferia las “casuchas” obreras (1970: 61). La organización urbana de estas ciudades, así como sus diferentes cualidades arquitectónicas, representaba sus desniveles jerárquicos (ibíd.).

El sentido comunicativo de las imágenes es organizado por Barthes en cuanto a dos tipos de mensajes, el denotado y el connotado (1987). El mensaje denotado se refiere al sentido literal. Umberto Eco habla también de mensaje denotado pero en relación con la arquitectura, como el mensaje de la función o uso específico, identificado a través de los elementos visualmente perceptibles. “El objeto arquitectónico denota una forma de habitar” ([1968] 2016: 119).

El mensaje connotado para Barthes es el mensaje simbólico, cultural e ideológico que parte de la composición total de la imagen que a su vez apunta hacia una retórica de la imagen. En realidad Barthes dice que la retórica es el significante de la ideología (1987). La relación entre la ideología y el mensaje connotado también la señala Eco en el mensaje connotado arquitectónico. Los componentes plásticos así como la composición de un edificio transmiten una determinada ideología. Es decir que la arquitectura entonces no solamente comunica una función determinada, un uso específico, sino además está investida de connotaciones simbólicas “funcionales no solamente en sentido metafórico, sino también porque comunican una utilidad social del objeto que no se identifica inmediatamente con la función en sentido estricto” ([1968] 2016: 340 y 341).

Si bien Umberto Eco habla de la arquitectura, la lectura o comprensión de la misma actúa de igual forma que en el territorio. El Groupe  $\mu$  explica que un edificio no es perceptible en su globalidad ([1993] 2015: 374). Para entender un espacio arquitectónico o urbano, recurrimos a mapas, planos, fotografías, hacemos croquis, etcétera. Los arquitectos y urbanistas utilizan el

lenguaje visual para estudiar y proponer modificaciones en el territorio. Esto justifica el empleo de modelos de análisis de la semiótica visual pero también es necesario recurrir al análisis antropológico para entender las representaciones y los significados que los habitantes tienen de su espacio.

La arquitectura responde, como vimos en el primer capítulo, a cuestiones sociales y económicas, “la arquitectura se mueve en una sociedad de mercado; está sujeta a oscilaciones y determinaciones de mercado” (Eco, [1968] 2016: 366). Umberto Eco hace hincapié en la necesidad del trabajo interdisciplinario como punto de partida para el quehacer arquitectónico. El arquitecto debe basarse “en significados que no le corresponde a él formalizar aunque sea él quien los denota por primera vez al convertirlos en explícitos” ([1968] 2016: 370). Los resultados de los análisis de sociólogos, psicólogos, economistas, etcétera deben sintetizarse y tomar forma en el espacio construido.

La complejidad del espacio social, del territorio, queda así acotada a su significación, al sentido fácilmente percibido por todo aquel que pueda al menos ver el espacio, pero además también toma en cuenta la interpretación ideológica y social del mismo. Es decir que el análisis del territorio no se restringe al análisis de sus componentes visualmente perceptibles, a modelos de análisis que parten de la semiótica visual. Esto debe ser confrontado con los resultados de los análisis sociales que ayuden a conocer la interpretación de sus habitantes.

## **2.2 Análisis visual: la imagen antagónica**

El análisis visual retoma los elementos urbano-arquitectónicos identificados en el proceso de fragmentación socio espacial.<sup>8</sup> En el primer capítulo se evidenció que estos elementos han perdido sus componentes sociales, lo que cohesionaba socialmente a las ciudades. Ahora se identificarán las diferencias entre los dos

---

<sup>8</sup> Los elementos urbano arquitectónicos como las calles, plazas, la zonificación por uso y homogenización socio económica, se relacionan también con los elementos que identifica Kevin Lynch y que pueden explicarse a profundidad en *La imagen de la ciudad*. Por ejemplo Lynch habla de bordes como elementos que significan una ruptura en la continuidad, en barreras que pueden unir o no las partes de una ciudad. En la presente investigación se habla de bordes naturales (barrancas) y artificiales (muros o incluso vías rápidas) que cortan el espacio y el contacto social.



polos socioeconómicos que inciden activamente en el desarrollo urbano, diferencias visualmente perceptibles del estado de fragmentación socio espacial. El resultado del análisis semiótico visual ayudará a comprender la construcción del sentido de Santa Fe, lo que comunica la visualidad de un espacio en donde convergen opuestos. La construcción de sentido, según Barthes, se da a partir de “la oposición, la alternancia y la yuxtaposición de elementos” ([1985] 1993: 257). En la confrontación de espacios opuestos es que cada uno adquiere significación.

El proceso urbano de fragmentación socio espacial puede compararse a lo que Saussure llama lingüística diacrónica. Esta comparación es posible dado que ambas distinguen “términos sucesivos que se substituyen unos a otros en el tiempo” ([1916] 2014: 195). La transformación del territorio se da en el cambio de uso de los espacios urbanos y/o arquitectónicos. Las vialidades, por ejemplo, eran empleadas primordialmente por peatones, luego con el aumento del uso de automóviles se volvió imperante la necesidad de establecer sentidos viales, carriles, semáforos, etcétera. El cambio de uso, o mensaje denotado, llevó a un cambio de diseño y esto a su vez volvió a modificar el uso de una forma más organizada, a un significado ideológico o mensaje connotado. Es decir que la transformación de los elementos urbano arquitectónicos implicó un cambio de sentido o resemantización.

El cambio de sentido se entiende a partir de Hjelmslev y su *prueba de conmutación*, que explica la modificación del plano de la expresión que posteriormente también lleva a la transformación del plano del contenido (1974). La calle por ejemplo, cambió en su plano de expresión a partir del uso del automóvil, y ello modificó el plano de contenido, de lugar de encuentro entre extraños a mera zona de circulación vehicular. El mensaje denotado actual de la calle es uso vehicular y el mensaje connotado es justamente la pérdida del sentido social de la calle y el privilegio de los que tienen auto por sobre los que no en este contexto de consumo y banalización.

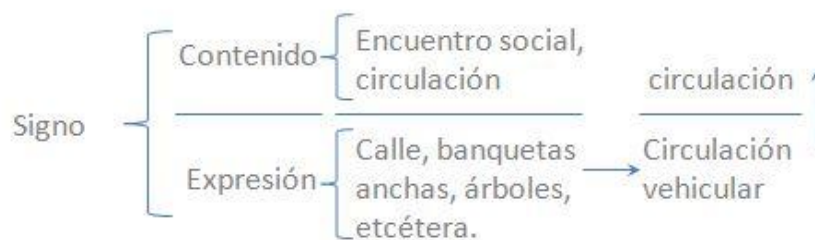
El signo para Hjelmslev se conforma de un plano de contenido y un plano de expresión, que a su vez se subdividen en sustancia y forma (esquema 1). La

sustancia en el plano del contenido se relaciona con el pensamiento, en el plano de la expresión tiene que ver con los sonidos. La forma es la manera en la que el pensamiento y los sonidos adquieren sentido, por ejemplo una palabra que se compone de sonidos específicos que apuntan hacia un significado o definición.

La prueba de conmutación puede explicarse también a partir del signo según Hjelmslev. El esquema 2 muestra la transformación de la expresión de la calle cuyos elementos antes propiciaban el encuentro social, a la calle para uso vehicular que cambia el contenido de la misma por mera circulación.

<b>S I G N O</b>	<b>C O N T E N I D O</b>	<b>SUSTANCIA</b>	<b>V I E S O C I E L D E</b>	<b>C O N T E N I D O</b>	<b>SUSTANCIA</b> Todas las ideas de vías: para socializar, circular, vehiculares,...
		<b>FORMA</b>			<b>FORMA</b> La idea de vías para tránsito vehicular principalmente.
	<b>E X P R E S I Ó N</b>	<b>FORMA</b>	<b>C E S N A T N R T O A</b>	<b>E X P R E S I Ó N</b>	<b>FORMA</b> Vías en circuitos continuos, glorietas, mínimo uso de semáforos. Vías rápidas.
		<b>SUSTANCIA</b>			<b>SUSTANCIA</b> Todos los tipos de vías existentes.

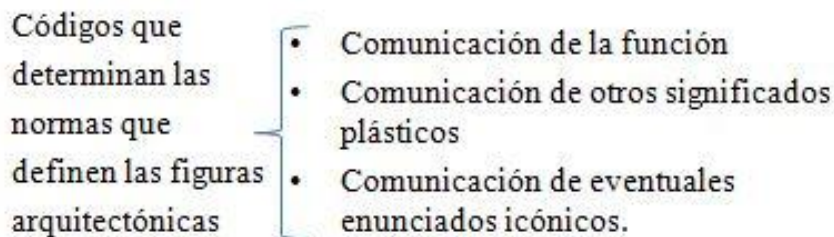
Esquema 16 El signo para Hjelmslev y su aplicación para un análisis del espacio  
Fuente: elaboración propia a partir de *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* de Hjelmslev



Esquema 17 La conmutación de Hjelmslev ejemplificando la resemantización de la calle  
Fuente: elaboración propia a partir de *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* de Hjelmslev

Si bien hemos visto la transformación de las unidades significativas del espacio social, como las calles, las plazas y los barrios o la zonificación; esta transformación no se da de forma homogénea en todas las partes que conforman a las ciudades. En el caso del centro de negocios de Santa Fe y por ejemplo la Colonia de autoconstrucción Desarrollo Urbano, se puede constatar la complejidad de la transformación urbana. Las calles o vías en el centro de negocios de Santa Fe funcionan como una manera de restringir el acceso a la zona debido a que éstas solo favorecen la circulación motora. Así mismo el flujo continuo de autos transforma a las vías en bordes artificiales, separaciones entre las partes que conforman Santa Fe, sus colindancias y sus periferias. De manera sincrónica, las vías en la Colonia Desarrollo Urbano, promueven aún el contacto social, no sólo por sus características en el plano expresivo, sino por el uso mixto de sus construcciones, habitación con comercio en planta baja. Además los mismos habitantes son los que deciden la forma de usar las calles, por ejemplo el cierre de una calle cuando alguno de los vecinos hace una fiesta.

La unidad significativa del espacio de Santa Fe se conforma de la integración del sentido de los espacios opuestos, de dos planos de expresión que apuntan a usos distintos, a mensajes denotados que se confrontan y en cuya confrontación transmiten un mensaje connotado, a una ideología de consumo como medio para la felicidad. La diferencia entre el centro de negocios de Santa Fe y su periferia puede establecerse a partir de lo que el Groupe  $\mu$  define como códigos que determinan las normas que definen las figuras arquitectónicas (esquema 3). Estos códigos se conforman de tres niveles: la función del espacio, que responde a las necesidades del grupo social que lo habita, el signo plástico, formas, colores y texturas que en su interrelación transmiten un mensaje denotado y un mensaje connotado, y finalmente el enunciado icónico, que tiene que ver con el tipo de espacio arquitectónico más representativo de la zona ([1993] 2015). La función o uso del espacio muchas veces determina el significado que parte del signo plástico, y lo que sintetiza el mensaje connotado es el enunciado icónico, la forma de la expresión según Hjelmslev.



Esquema 18 Códigos para definir las figuras arquitectónicas  
Fuente: elaboración propia a partir del *Tratado del signo visual* del Groupe μ

Los códigos anteriores pueden considerarse como niveles de comunicación. Dada la conformación de Santa Fe podemos hablar de niveles de comunicación distintos para el centro y para los barrios autoconstruidos (esquemas 4 y 5).

SANTA FE CENTRO DE NEGOCIOS		
NIVELES DE COMUNICACIÓN EL ESPACIO URBANO	FUNCIÓN	Centro de negocios (+comercios y viviendas)
	SIGNIFICADOS PLÁSTICOS	Vanguardia, marcas, (aislamiento)
	ENUNCIADOS ICÓNICOS	Oficinas

Esquema 19 Niveles de comunicación del centro de negocios de Santa Fe  
Fuente: elaboración propia a partir del *Tratado del signo visual* del Groupe μ

BARRIOS AUTOCONSTRUIDOS		
NIVELES DE COMUNICACIÓN EL ESPACIO URBANO	FUNCIÓN	Vivienda / Comercio
	SIGNIFICADOS PLÁSTICOS	Barrios consolidados o en proceso, convivencia, etc.
	ENUNCIADOS ICÓNICOS	Casa con comercio.

Esquema 20 Niveles de comunicación de barrios autoconstruidos  
Fuente: elaboración propia a partir del *Tratado del signo visual* del Groupe μ

La función principal del centro de negocios de Santa Fe, es albergar las oficinas centrales de empresas multinacionales, aunque cabe mencionar que también se dan otros usos del espacio: habitacional, comercial, educativo, etcétera. El centro de negocios, y sus espacios con funciones habitacionales, comerciales, etcétera, tenía que equipararse a los centros de negocios de países de primer mundo, por lo que sus significados plásticos tenían que reflejar lujo y exclusividad. La función y el significado plástico llevan a la conclusión lógica de que los enunciados icónicos del centro de negocios son los edificios de oficinas, edificios de formas inusuales y acabados de lujo.

En el caso de los barrios de autoconstrucción de Santa Fe, la función que cumplen es en general la de servir de vivienda así como medio de sustento, es por ello que encontramos viviendas con comercio en planta baja. Debido a que estas zonas se generan por autoconstrucción, los significados plásticos señalan el nivel de consolidación de la colonia. El enunciado icónico es entonces la vivienda con comercio en planta baja y pintura en las fachadas. La pintura, según Sergio Padilla y Ribbeck Eckhart, es lo que identifica a los barrios consolidados (2009).

La diversidad de códigos comunicativos que definen y diferencian una zona de otra, sirven de punto de partida para analizar tres fotografías de Santa Fe, para contextualizarlas dentro de su problemática general. Las fotografías elegidas son de Johnny Miller y aparecen en una página de internet titulada *Unequal Scenes, Escenas de desigualdad*. Las imágenes forman parte de un conjunto que muestra las marcadas diferencias entre distintos sectores socio espaciales, muestran las colindancias en donde se enfrentan espacios donde habita la clase media o alta y la clase baja. La cercanía espacial hace evidente la desigualdad que existe entre la población que habita en las ciudades.

El análisis de las fotografías parte de lo que Groupe  $\mu$  llama signo plástico. El signo plástico, ya sea visto en imágenes fotográficas o en elementos arquitectónicos, se descompone en unidades mínimas de significado que, en fotografías, pinturas, o cualquier tipo de imagen, se dividen en tres grupos: formas,

colores y texturas. El Groupe  $\mu$  los llama cromemas, formemas y texturemas ya que relaciona cada una de estas categorías con el concepto de semema y así mismo con el de sema <sup>9</sup> ([1993] 2015). Para mi análisis no utilizo los texturemas ya que no se alcanzan a distinguir las texturas; los colores y las formas, así como el conocimiento previo de los materiales y de los espacios urbanos, son los que nos permiten imaginar estas texturas.

Los análisis plásticos que podemos efectuar sólo son posibles mediante la utilización de una batería de oposiciones estructurales que dan testimonio de las formas, de los colores y de las texturas [...] Como estas oposiciones pueden encontrarse en diversos enunciados, y como diversos análisis de mensajes visuales las utilizan efectivamente, aparecen como la actuación en el sintagma de estructuras que existen en un paradigma ([1993] 2015: 170).

Los colores claros frente a los oscuros, figuras alargadas frente a las anchas, las redondas frente a las cuadradas, la repetición de un conjunto bien definido de formas frente a la disposición caótica de formas indistintas, cada par de opuestos comunica un sentido particular. Así también la relación entre formas, colores y texturas transmiten un sentido que se relaciona además con un conocimiento previo. Podemos relacionar las favelas de Brasil, las comunas de Medellín, los barrios autoconstruidos de Santa Fe, como parte de un paradigma de una forma de vivir de los pobres en la ciudad.

El segundo nivel de comunicación se relaciona con la denotación a la que lleva la articulación entre los cromemas y los formemas, es decir la articulación de los componentes del sintagma de signos plásticos. En el caso de las fotografías de Miller, la articulación entre los componentes del sintagma plástico apunta hacia el sistema, o paradigma, de fragmentación socio espacial, al confrontar dos sistemas en su composición: el sistema urbano de clase alta versus el sistema urbano de la clase baja. Es decir que ya en las características del sintagma plástico de una

---

<sup>9</sup> Según la Real Academia Española, el semema es el conjunto de semas que evoca un signo lingüístico en un contexto específico y el sema es una unidad mínima de significado (consulta por internet el 14/05/2018).

zona y de otra, el plano de la expresión apunta hacia un plano del contenido, y en su correlación llevan hacia un índice.<sup>10</sup>


El signo plástico es difícilmente situable en una tipología de los signos. Tiende tan pronto hacia el símbolo como hacia el icono. Pero su especificidad está, quizás, en otra parte, y la hipótesis más económica consiste en verla en la noción de huella, o de índice, como a veces se ha alegado a propósito de la fotografía. [...] La remisión indicaría es binaria y motivada. Binaria porque es un simple enlace entre indicante e indicado; motivado por una estructura causal (como la huella de pasos por el paso, o el humo por el fuego) (Groupe  $\mu$ , [1993] 2015:176-177).

La lectura de una imagen fotográfica pasa por diferentes etapas, primero como índice de un contexto, después, al ser interpretada, como icono y símbolo de un contexto de fragmentación socio-espacial en este caso en particular.

Finalmente el tercer nivel es el de la retórica de la imagen que se relaciona particularmente con la composición de la fotografía, composición que engloba al signo plástico y al signo índice. En el caso de las fotografías analizadas, al presentar en cada una las distintas clases sociales que habitan en Santa Fe, formas distintas de habitar según las necesidades, gustos y posibilidades económicas, se puede identificar un primer nivel retórico de la imagen: la comparación. Las fotografías presentan dos formas distintas de habitar el espacio urbano. Al inicio esto lleva a un efecto de contraste, es decir a la antítesis (identificación de cualidades que se oponen), pero posteriormente estas cualidades opuestas generan la necesidad de comparación. La comparación connota la idea ya sea de riqueza o de pobreza por la comparación entre las distintas zonas. Un habitar de ricos no es un habitar de pobres (Tapia, Alejandro, 1994: 52 y 54).

---

**10** Peirce, en *La ciencia de la semiótica*, dice que “Un Índice es un signo que se refiere al Objeto que denota en virtud de ser realmente afectado por aquel Objeto. [...] El Índice implica alguna suerte de Ícono; aunque un Ícono muy especial; y no es el mero parecido con su objeto, aun en aquellos aspectos que lo convierten en signo, sino que se trata de la efectiva modificación del signo por el Objeto” (1986: 30).


FOTOGRAFÍA	SIGNO PLÁSTICO (PRIMERIDAD)		INDICE DE FRAGMENTACIÓN	RETÓRICA DE LA IMAGEN
	CROMEMAS	FORMEMAS		
	<p>Tonalidades de gris / Naranja, y blanco.</p>	<p>Poliedros de distintas dimensiones, disposición caótica / Poliedros que se repiten en el espacio.</p>	<p><b>Denotación</b> Habitacional. Autoconstrucción sin planificación / Espacio diseñado, distribución de un determinado número de casas en el espacio.</p>	<p><b>Denotación:</b> primer nivel retórico, comparación. <b>Connotación:</b> modo de habitar diferente, desigualdad.</p>

Esquema 6 Análisis Foto 1

Fuente: elaboración propia a partir del *Tratado del signo visual del Groupe µ*.

\*Ver en Anexos Foto 1 Fuente: Miller, J. (2016). *Unequal scenes*, en: <http://unequalscenes.com/> consultado: 23/10/2016



FOTOGRAFIA	SIGNO PLÁSTICO (PRIMERIDAD)		INDICE DE FRAGMENTACIÓN	RETORICA DE LA IMAGEN
	CROMEMAS	FORMEMAS		
	Varios colores y tonos (destacan el gris, rojo y blanco) / Naranja, verde, gris y blanco.	Distintos poliedros, disposición caótica / Poliedros que se repiten en el espacio.	<b>Denotación:</b> Habitacional. Autoconstrucción sin planificación / Espacio diseñado, distribuido de un determinado número de casas en el espacio.	<b>Denotación:</b> primer nivel retórico, comparación. <b>Connotación:</b> Desigualdad. Hacinamiento vs espacios amplios.

Esquema 7 Análisis Foto 2

Fuente: elaboración propia a partir del *Tratado del signo visual* del Groupe  $\mu$

\*Ver en Anexos Foto 2 Fuente: Miller, J. (2016). *Unequal scenes*, en: <http://unequalscenes.com/> consultado: 23/10/2016

FOTOGRAFIA	SIGNO PLASTICO (PRIMERIDAD)		INDICE DE FRAGMENTACIÓN	RETORICA DE LA IMAGEN
	CROMEMAS	FORMEMAS		
	<p>Grises y azules / varias tonalidades de gris, blanco, café, amarillo.</p>	<p>Verticales, estrechos, altos/ manchas de color, bajas.</p>	<p><b>Denotación</b> Altos edificios de oficinas o departamentos / bajas zonas de autoconstrucción (vivienda y comercio). Vialidad elevada (borde artificial) que separa las zonas.</p>	<p><b>Denotación:</b> primer nivel retórico, comparación. Alto ricos / bajo pobres. <b>Connotación:</b> modo de habitar diferente, desigualdad.</p>

Esquema 8 Análisis Foto 3

Fuente: elaboración propia a partir del *Tratado del signo visual* del Groupe µ

\*Foto 3 Fuente: Miller, J. (2016). *Unequal scenes*, en: <http://unequalscenes.com/> consultado: 23/10/2016

Las tonalidades grises articuladas con formas indistintas tanto en su composición en elevación como en su disposición en planta o vista superior, de escala baja en comparación con los edificios de oficinas o departamentos, componen el sistema visual de los barrios de autoconstrucción. Los barrios que se muestran en las fotografías no pueden ser considerados como consolidados, según la definición de Padilla y de Eckhart. El número de tonalidades y formas de la fotografía 2, en el barrio de autoconstrucción, son índice de la falta de planeación y del posible estado de hacinamiento en el que viven sus habitantes.

Si el sistema visual que conforma la vida de autoconstrucción lo define el desorden, los tonos grises y formas indistintas, el sistema visual que conforma o indica la vida de la clase alta se define por orden, ritmo y composición de formas y colores fácilmente identificables, colores claros, áreas verdes. Es por ello que en cuestión estética, en la concepción de lo bello en tanto la acertada solución constructiva (Hartmann, 1977),<sup>11</sup> pareciera que este concepto puede sólo relacionarse con las unidades habitacionales de la clase alta y por ende también con sus zonas de oficinas.

La fotografía 3 indica además un límite entre el área de oficinas y un barrio de autoconstrucción, a partir de una vialidad elevada. La vía corta en dos partes la imagen. En la esquina inferior derecha está el barrio en primer plano, luego la vía elevada, y la zona de oficinas, barranca y áreas verdes. Destacan en el primer tercio vertical un par de edificios de oficinas que claramente se encuentran del lado contrario de la vía.

Las fotografías remiten a la actitud de impresionar y de representación de Bahrtdt (1970). Todas las fachadas de una y otra zona guardan una relación, se integran en su contexto, representan al todo. No hay alguna fachada del barrio de autoconstrucción que destaque y lo mismo ocurre con las de la clase alta. La actitud de impresionar sólo puede percibirse en la altura de los edificios que

---

<sup>11</sup> Hartmann dice que llamamos bello “el logro de la obra” (1977: 11).

contrasta con el contexto circundante y que además parece imprimir cierta jerarquía en el espacio.

### **2.3 Construcción social del entorno**

La posibilidad de conocer un lugar, su historia, sus problemáticas, el valor de los lugares, solo se puede conocer a través de la percepción de los habitantes y de sus relaciones sociales. Por esta razón es que la investigación se centra en el aspecto comunicativo del territorio, lo que transmite el espacio urbano desde su visualidad hasta la interpretación de los habitantes.

La integración entre el análisis visual y la percepción social del entorno parte de diversas observaciones recolectadas de distintos recorridos en Santa Fe, recorridos hacia los centros comerciales y hacia colonias que se originaron a través de la autoconstrucción. El contraste entre estas observaciones, el análisis visual, el marco teórico y la percepción de los habitantes, expondrá la fragmentación espacial particular de Santa Fe, los puntos en los que la teoría acierta y en los que no, así como la necesidad de integrar en el diseño la participación de los habitantes.

Precisamente es la integración de las entrevistas lo que intenta remarcar la importancia de entender los significados que dan los habitantes a su territorio. El diseño que no toma en cuenta a los usuarios es una de las causas del fracaso de la vivienda social del siglo pasado según McGuirk ([2014] 2015). Así mismo el documental de Ronit Bezalel sobre el Cabrini Green, muestra la manipulación de la opinión pública a través de los noticieros, que remarcaron las problemáticas que había en esas viviendas, lo que sirvió a argumentar su demolición. Uno de los antiguos habitantes critica el nuevo proyecto construido en lugar del Cabrini Green, ya que políticos habían afirmado que este serviría para enseñar a algunos habitantes la forma correcta de vivir a través de su integración con gente de clase media (2014). En el libro *La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat*, se hace hincapié en el trabajo colectivo no solo de diseñadores sino también de sociólogos, psicólogos y de los usuarios mismos del

espacio para su transformación; “el entorno construido resulta más adecuado a las necesidades y aspiraciones de sus habitantes si estos se involucran de manera activa en su producción en vez de ser tratados como consumidores pasivos” (Romero y Mesías, 2004: 35).

Las observaciones personales sobre los recorridos del espacio relacionan el análisis visual con lo social, así mismo el análisis de las entrevistas llevó a la construcción del marco teórico. Las entrevistas y sobre todo las pláticas casuales con mis informantes, me llevaron a investigar sobre la incidencia económica y social sobre el espacio, así como dejar de lado el concepto de marginación. Los habitantes de colonias autoconstruidas no se identifican con el concepto de marginación, así como tampoco los estudios cuantitativos del índice de marginación ayudan a comprender la percepción de la población sobre sus condiciones de vida. Los análisis estadísticos tratan a todos los pobres como si sus condiciones de origen y reproducción cultural fueran iguales (Durand, 2007). Es decir que estos estudios generalizan la problemática y ello podría llevarnos a pasar por alto las particularidades que cada zona encierra. Esto nos llevaría, como diseñadores, a proponer nuevamente soluciones tales como los bloques de viviendas estandarizadas e industrializadas del siglo pasado.

La construcción del sentido que los habitantes hacen de su entorno evidencia la complejidad del mismo. El entorno no puede suscribirse por completo a su concepción teórica. El estudio de Sergio Padilla y de Eckhart Ribbeck, *Colonias populares en la ciudad de México. Urbanismo informal y autoconstrucción*, identificó por ejemplo diversos estados en el desarrollo de las colonias populares.

El desarrollo ambivalente de las colonias populares da como resultado un espectro de diversos tipos de las mismas, que van desde las estancadas para la clase baja, hasta muy dinámicas con usos mixtos. Todas las variantes no llegan a un tipo ideal sino a complejas superposiciones con sus tendencias positivas y negativas. Con frecuencia se encuentran en estas grandes colonias de autoconstrucción, calles principales consolidadas con vivienda y

comercio, en algunos casos con alta densidad, así como áreas intermedias de vivienda y hasta periferias desoladas (2009:35).

Al analizar una zona urbana específica debemos partir tanto de las características particulares de la misma, del estado de su desarrollo, sus problemáticas urbanas y sociales, así como también de las percepciones de quienes la habitan. La zona de Santa Fe corresponde a la confluencia de distintos espacios homogenizados socioeconómicamente y por lo tanto excluyentes unos de otros. En Santa Fe convergen colonias autoconstruidas con distintos niveles de desarrollo, con distintas problemáticas sociales, así como el centro de negocios donde además hay unidades habitacionales de alto nivel socioeconómico.

Tomar en cuenta la percepción de los habitantes sobre su colonia puede servir para identificar las necesidades propias del sitio, necesidades que pueden no ser perceptibles a simple vista, ni aun tomando en consideración la polarización que coexiste en Santa Fe. He ahí la relevancia de un estudio como el presente. Además debemos de considerar que a través del tiempo no sólo se transforma el territorio sino también sus significados, por lo que sea cual sea la solución que se plantee, ésta debe de ser dinámica y flexible. David Harvey, en *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, dice que:

Pueden encontrarse nuevos significados para las viejas materializaciones del espacio y el tiempo. Nos apropiamos de espacios antiguos en formas muy modernas, tratamos al tiempo y a la historia como algo que hay que crear, más que aceptar. [...] Nuestra representación del espacio y el tiempo en la teoría importa porque afecta a la forma en que interpretamos el mundo y actuamos en él, y por la forma en que los otros lo interpretan y actúan en él (2008: 229).

En Santa Fe cabe mencionar que la convergencia de polos socioeconómicos y espaciales lleva a la confrontación de distintas interpretaciones del espacio. Las entrevistas de la presente investigación no son sino un primer paso hacia un estudio participativo o de investigación acción, que lleve a la integración del

territorio. Integración que puede ser posible si se toman en cuenta a los distintos habitantes de la zona en la auto-reflexión del hecho social. En el libro *Becoming Critical*, de Carr y Kemmis, los autores dicen que:

La investigación acción es simplemente una forma de búsqueda auto-reflexiva emprendida por participantes en situaciones sociales de manera que se mejore la racionalidad y la justicia de sus propias prácticas, la comprensión de estas, así como las situaciones en las cuales dichas prácticas son llevadas a cabo ([1986] 2004: 162)<sup>12</sup>.

En el ámbito urbano esto se relaciona con el diseño participativo mencionado anteriormente. La diseñadora urbana e innovadora social Liz Ogbu, realiza este tipo de trabajo al generar espacios de discusión y actividades que provocan la auto reflexión y hacen evidente la problemática que enfrentan los habitantes de un espacio determinado. El dar voz y visibilidad a los habitantes de escasos recursos, a quienes enfrentan la falta de un hogar, servicios, infraestructura, es el punto de inicio de la justicia espacial de la que habla también Ogbu (2017).

Las entrevistas generan por un lado la reflexión sobre las condiciones de vida de los habitantes y por otro ayudan a identificar los prejuicios que, como gente externa al sitio, pueden sesgar o direccionar al arquitecto o diseñador al proponer soluciones cuando no se da esta interacción.

## **2.4 Análisis social: la percepción de los habitantes**

En el análisis de la percepción de los habitantes retomo elementos del análisis visual, así como algunos elementos de la teoría, para contrastarlos con mis propias observaciones de Santa Fe y con lo que mis informantes aportaron durante las entrevistas.<sup>13</sup> El análisis comienza por una visión general del contexto,

---

<sup>12</sup> La traducción es personal, el texto original es: "Action research is simply a form of self-reflective enquiry undertaken by participants in social situations in order to improve the rationality and justice of their own practices, their understanding of these practices, and the situations in which the practices are carried out".

<sup>13</sup> Por cuestiones de confidencialidad y seguridad no uso los nombres reales de mis informantes clave.

a partir del concepto de *fenómeno social* de Georg Simmel y del *hecho social* de Émile Durkheim, así como de los resultados de las observaciones realizadas durante mis visitas al sitio y del análisis visual. Finalmente entrelazo esto con los resultados de las entrevistas. Los temas que surgieron en las entrevistas giraron en torno de la circulación, el tipo de comercios, la pintura de las fachadas, la cohesión social, la seguridad, la accesibilidad y los conceptos de centro y periferia que retomo nuevamente de Barthes y Bahrtdt.

Los tipos o niveles comunicativos de las figuras arquitectónicas, con las que inicié el análisis visual, se relacionan con la división del fenómeno social de Simmel, en *Sociología: estudio sobre las formas de socialización*. El fenómeno social se divide, según Simmel, en forma y contenido. El contenido o materia de socialización, es lo que lleva a los individuos a actuar, los motivos. La forma es la socialización, es la manera en la cual los individuos conforman una unidad a partir de los contenidos, a partir de motivos específicos (2014).

El contenido primario, o motivo del origen del centro de negocios de Santa Fe, difiere del de su actual periferia. El centro de negocios surgió por intereses políticos y económicos del sector social más alto del país: “la creación de un espacio que representara el poder corporativo global de la ciudad de México ante el mundo” (Moreno, 2011: 145). Por otro lado, las actuales periferias se encontraban en proceso de urbanización por parte de un sector social de escasos recursos. Las diferentes posibilidades económicas de un grupo y otro derivaron en diferentes motivos sociales y por lo tanto en diferentes formas de socialización que se materializaron en distintas maneras de diseñar y habitar el espacio urbano, es decir en diferentes niveles de comunicación.

Si bien en Santa Fe existen tanto habitantes como población flotante y la interacción entre ellos y el espacio es muy diferente, en este trabajo me enfoco principalmente en quienes habitan en las periferias y que comúnmente son los designados como marginados. Partiendo de lo anterior, los contenidos o motivos que originaron las distintas zonas coinciden en tanto que se busca “habitar”; sin embargo para unos ese “habitar” debe ser de bajo costo, mientras que para otros



es un habitar particular de las clases altas. Podemos distinguir oposiciones tales como: autoconstrucción/casas y edificios diseñadas por arquitectos, familia extensa en una vivienda/familia nuclear, habitacional y comercio/espacios delimitados de vivienda y de consumo, etcétera. Las oposiciones definen lo que significa en este caso el habitar de la clase alta así como el habitar de la clase baja, y, así mismo, las distintas formas de socializar de cada uno. La construcción de sentido a partir de la confrontación o yuxtaposición de elementos ya se había mencionado al inicio del análisis visual (Barthes, [1985] 1993: 257).

Para poder entender la forma de socialización presente en Santa Fe cabe mencionar algunos antecedentes económicos y políticos, por ejemplo el retraimiento del Estado en cuestiones sociales, debido a las políticas económicas neoliberales. Estas políticas simplemente impulsaron la fragmentación socio espacial, que ya era evidente en Santa Fe al ser parte de la periferia de la ciudad donde se asienta el sector socioeconómico bajo, al situar al centro de negocios en la zona. El centro de negocios polarizó social y económicamente el espacio. Este fenómeno urbano es común, Montaner y Muxí hablan de la proliferación de fronteras así como de sociedades polarizadas que encuentran su referente en campos de refugiados, en las cerradas urbanizaciones de los ricos, en los barrios autoconstruidos, en los centros comerciales, las vías rápidas, hoteles exclusivos, etcétera ([2011] 2016). Al dejar en manos de las inmobiliarias y de empresas privadas el desarrollo de las ciudades, comenzaron a aparecer unidades habitacionales totalmente desvinculadas de sus colindancias, así como zonas habitacionales autoconstruidas en las periferias. Es decir que en la mayoría de las ciudades el desmantelamiento del Estado de bienestar, aceleró el proceso de fragmentación.

Paradójicamente, al movimiento fluido, libre, sin trabas, líquido, de capitales y mercancías, les corresponde el aumento de las fronteras, muros y cercas para evitar el paso de personas: libertad de movimiento para capitales, fronteras para los seres humanos (Montaner y Muxí, [2011] 2016: 92).

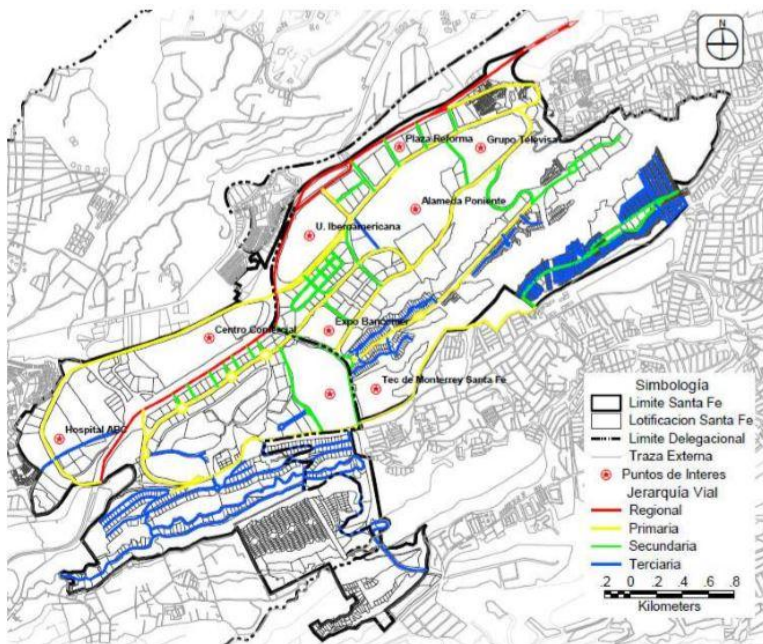
El centro de negocios de Santa Fe no solo segrega a los habitantes de escasos recursos que habitan en las colindancias y periferia, sino también a los usuarios y habitantes del mismo centro. Al definir y organizar el uso de los espacios y su emplazamiento se restringe el contacto entre los habitantes.



**Esquema 21 Jerarquía vial de la colonia Desarrollo Urbano**

Fuente: elaboración propia a partir de datos de SEDUVI en:

[http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/docs/transparencia/articulo15/fraccionxi/PPDU/PPDU\\_AO\\_CJ/AO\\_CJ\\_SantaFe.pdf](http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/docs/transparencia/articulo15/fraccionxi/PPDU/PPDU_AO_CJ/AO_CJ_SantaFe.pdf) Consultado: 26/07/2018



**Esquema 22 Zonificación del centro de negocios de Santa Fe Fuente: SEDUVI en:**

[http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/docs/transparencia/articulo15/fraccionxi/PPDU/PPDU\\_AO\\_CJ/AO\\_CJ\\_SantaFe.pdf](http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/docs/transparencia/articulo15/fraccionxi/PPDU/PPDU_AO_CJ/AO_CJ_SantaFe.pdf) Consultado: 26/07/2018

Los esquemas 9 y 10 muestran la diferencia entre la zonificación de la colonia Desarrollo Urbano, donde habita uno de mis informantes, la Sra. Y, y el centro de negocios de Santa Fe respectivamente. Las construcciones principales o los enunciados icónicos, se localizan en el centro de cada espacio y varían según las motivaciones que le dieron origen. En la colonia Desarrollo Urbano se localizan las casas con comercio en planta baja debido a la necesidad primordial de la búsqueda de vivienda y de trabajo, mientras que en el centro de negocios se localizan las oficinas, centros comerciales, escuelas y algunas casas y edificios de departamentos.

La fragmentación socio espacial de Santa Fe, vista como hecho social de acuerdo a Durkheim, se compone de cosas y personas.<sup>14</sup> Para efecto de la presente investigación retomo el concepto de personas en cuanto a su densidad dinámica, en cuanto a la unión o interrelación social ([1994] 2016). Las cosas, el espacio construido, propicia un mayor o menor grado de densidad dinámica. Los enunciados icónicos como los de los barrios de autoconstrucción, las casas con comercio en planta baja, propician el encuentro entre los vecinos. Por otro lado los enunciados icónicos del centro de Santa Fe, los edificios de oficinas que buscan conformar un centro de negocios como los del primer mundo, no tienen esta posibilidad de contacto. Las oficinas restringen el acceso a sus instalaciones primero debido a la dificultad de llegar al centro de negocios de Santa Fe, después por el costo de los estacionamientos. Las tiendas que a veces pueden encontrarse en las plantas bajas, son franquicias que emplean gente que posiblemente vive en la zona pero esto es menos evidente. Además los empleados pueden cambiar de trabajo con mayor facilidad, lo cual no sucedería si fueran los dueños del lugar o del negocio. Es por ello que podemos darnos cuenta de que los diferentes motivos originan diferentes tipos de espacios que a su vez determinan las formas de socialización.

---

<sup>14</sup> Sobre el hecho social revisar: Durkheim, Emil ([1994] 2016). *Las reglas del método sociológico*, México, D.F.: Coyoacán.



Precisamente el tema de la circulación en la zona fue el primero que tocaron mis dos informantes, la Sra. Y que vive en la colonia Desarrollo Urbano y el Sr. R que vive en la colonia Bejero. Ambos señalaron la dificultad de trasladarse de sus colonias a cualquier punto de la ciudad. El Sr. R, que lleva más de 40 años viviendo en Santa Fe, dijo que el problema se generó a partir del centro de negocios (ver anexo, listado de entrevistas, Sr. R, 28/05/2017).

El proyecto del centro de negocios implicó la creación tanto de oficinas y avenidas internas, como de vialidades que conectaran Santa Fe con la Ciudad de México, principalmente con Interlomas y con la carretera, según el Sr. R. Es decir que las conexiones responden a la intención de unir el centro de negocios con colonias de alto nivel socioeconómico. Es por ello que el Sr. R señaló que el beneficio de la construcción y mejoramiento de las vialidades era para el centro comercial, pero no sólo por esto sino por las reubicaciones que sufrieron sus vecinos cuyas casas se encontraban donde ahora están unos puentes que conectan con Prolongación Paseo de la Reforma y la Autopista México-Toluca (ver anexo, listado de entrevistas, Sr. Rubén, 28/05/2017).<sup>15</sup> El desarrollo urbano sigue en este caso, y en relación con la percepción de los habitantes, meros intereses económicos y no sociales.

En el caso de la Sra. Y, su colonia se encuentra en un terreno de por sí aislado ya que al norte colinda con un cuerpo de agua y al sur con una barranca. Además su topografía es en pendiente y que se localice rodeada de colonias de autoconstrucción, una incluso con problemas de venta de droga según la Sra. Y, dificulta mucho más el acceso a la colonia (ver anexo, listado de entrevistas, Sra. Y, 15/02/2018). Sin embargo estas características son las que han mantenido a la colonia libre de modificaciones tales como las reubicaciones de la colonia Bejero.

La ubicación de las colonias de mis entrevistados no solo derivó en la construcción o no de vialidades y reubicaciones, también llevó a un desarrollo

---

<sup>15</sup> Tanto el Sr. Rubén como la Sra. Yuri hablan del Centro Comercial de Santa Fe cuando se refieren a todo el centro de negocios que incluye así mismo al centro comercial. Quizás se da esta relación ya que el centro comercial es el único espacio al que dicen que van de ahí.

comercial y por lo tanto también a un desarrollo social diferente. A pesar de que ambas colonias surgieron a partir de la autoconstrucción, la colonia Bejero, más cercana al centro de negocios, cuenta con dos hoteles, un verificentro, una gasolinera, un par de restaurantes y un salón de fiestas. La calle en la que se localiza la casa del Sr. R se puede relacionar más con una de clase media por la diversidad de edificios y comercios. La colonia Desarrollo Urbano por otro lado presenta en su mayor parte, como vimos en el esquema 9, casas con comercio en planta baja, unificadas cromáticamente por el color amarillo y rodapié rojo.



Fotografía 10 Fachada de la casa del Sr. R  
Fuente: Fotografía de quien suscribe, 18/04/2017



Fotografía 11 Perspectiva de la calle de la Sra. Y  
Fuente: fotografía de quien suscribe, 5/08/2017

En relación con la presencia o no de color en las fachadas, la experiencia empírica difiere del estudio de Padilla y Eckhart sobre la relación entre color y consolidación de un barrio autoconstruido. Por un lado la consolidación parece mayor en la colonia Bejero, más que nada por el tipo de comercios, aunque no todas las construcciones estén pintadas, mientras que las fachadas de la colonia Desarrollo Urbano están pintadas casi en su totalidad (ver fotografía 4 y 5 respectivamente). El Sr. R así como la Sra. Y dicen que esto se debe a que muchas de las colonias están pintadas porque los partidos políticos les regalan la pintura a cambio de votos (ver anexo, listado de entrevistas, Sr. R, 28/05/2017). Por otro lado, aunque por fuera las casas estén pintadas, por dentro pueden parecer en obra negra. La falta de congruencia entre el exterior pintado y el interior en proceso de construcción, puede ser indicio de la búsqueda de manipulación política o de la necesidad de pertenencia de los habitantes de una colonia que, en su totalidad, aún no pueden llegar a terminar sus viviendas.

Así como las calles del centro de negocios, y las que unen Santa Fe con el resto de la ciudad, no promueven el contacto social, tampoco lo hacen los comercios del centro de negocios, que en su mayoría son franquicias. Por el contrario, en las colonias de autoconstrucción el uso mixto, vivienda y comercio en planta baja, promueve la integración social. La vida comercial que inunda las calles de los barrios autoconstruidos, genera el encuentro constante entre sus habitantes.

Por otro lado, aun cuando la colonia Bejero comienza a transformarse comercialmente, la densidad dinámica de ésta puede aún compararse con la de la colonia Desarrollo Urbano. Ambos informantes conocen a sus vecinos y, aunque ninguno los considera sus amigos, están acostumbrados a invitarlos a eventos familiares. Cuando entrevisté al Sr. R había sido la misa de su esposa y me comentó que sus vecinos lo acompañaron y desayunaron con él en mesas que aún tenía afuera de su casa (ver anexo, listado de entrevistas, Sr. R, 28/05/2017). La Sra. Y también me comentó que para la fiesta de cumpleaños de su hija menor,



los vecinos accedieron a cerrar la calle y limpiar (ver anexo, listado de entrevistas, Sra. Y, 16/07/2017).

La cohesión social actual es producto del origen de las mismas colonias de autoconstrucción, así como las colonias de autoconstrucción también se dieron gracias al apoyo mutuo. “Si por ejemplo hay que colar una losa, pues ahí nos unimos... nos ayudamos en todo” (ver anexo, listado de entrevistas, Sr. Rubén, 28/05/2017). Probablemente el proceso de consolidación de las colonias haya establecido la forma de relacionarse de sus habitantes, de apoyarse en las fiestas así como en los velorios.

La densidad dinámica de los barrios autoconstruidos es además un componente importante para la percepción de la seguridad. El Sr. R por ejemplo, aunque reconoce que en su calle los autos que se quedan en la noche amanecen con los vidrios rotos y sin radio, o cosas que hayan dejado adentro, también percibe que no tienen graves problemas de violencia gracias a que todos los vecinos se conocen (ibíd.). Lo mismo señala la Sra. Y. Aun cuando uno de sus vecinos asesinó a un policía que intentaba detenerlo por robar un celular, la solidaridad en los eventos como la fiesta de su hija o cuando murió su hermana, la hace sentirse segura en su colonia (ver anexo, listado de entrevistas, Sra. Y, 28/05/2017 y 16/07/2017).

La cercanía con el centro de negocios, en el caso de la colonia Bejero, también promueve la percepción de seguridad. “No, no hay mucho vandalismo por aquí porque es la orilla de Santa Fe, ya de aquí para allá, ya viven los riquillos, los de allá del centro comercial” (ver anexo, listado de entrevistas, Sr. R, 28/05/2017). Existe una clara diferencia entre la seguridad que perciben mis informantes que hay en el centro de negocios, y la seguridad de las colonias en donde ellos viven, o las que están cerca como Chinchas Bravas o La Araña donde recomiendan evitar entrar. En la colonia El Pirú, que colinda con la colonia Desarrollo Urbano, la Sra. Y va a comprar marihuana para hacer una mezcla que ayuda al dolor muscular, pero solo entra a ciertas horas y haciendo antes cita con los conocidos que tiene ahí. Es decir que la percepción de seguridad de la Sra. Y, así como la

del Sr. R, se relaciona con la densidad dinámica, con la cohesión social derivada de la necesidad de construir sus viviendas, encontrar un medio de sustento y, actualmente de la misma integración de funciones, habitacionales y comerciales, de la zona (ver anexo, listado de entrevistas, Sra. Y, 15/11/2017 y 15/02/2018).

En la cita anterior además podemos percibir la analogía que hace mi informante entre el centro de negocios y el centro comercial, y del centro comercial con el poder adquisitivo de quienes viven ahí. Santa Fe no difiere del concepto de centro y periferia de Barthes y de Bahrtdt. El centro de negocios es el que guarda el poder adquisitivo, marca los distintos niveles jerárquicos de la zona. La analogía entre centro de negocios y centro comercial puede ser un indicio de la dificultad de acceso a dicho centro, acceso que solo es posible al visitar el centro comercial en contadas ocasiones.

Entrevistador- ¿Y ustedes van a la zona de Santa Fe, del centro y eso?

Sr. R- Sí, claro, sí, sí vamos.[...] Por necesidad vamos al banco, o vamos a comprar alguna ropa ahí a Liverpool o a... cuando tenemos ¿no? Porque no es tan fácil ir a comprarte una playera, una camisa pues está caro, ¿no? (ver anexo, listado de entrevistas, Sr. R, 28/05/2017)

Según el Sr. R, el pueblo de Santa Fe tenía la creencia de que el proyecto los iba a ayudar, y aunque ello ha mejorado la dotación de infraestructura y ha provocado el aumento en el número de personas que buscan vivir ahí, el Sr. R dice que al pueblo no lo han ayudado en nada, la cantidad de agua ha disminuido, los cuerpos de agua que corren en la zona vienen contaminados por el centro de negocios, la calidad del servicio de suministro eléctrico es cuestionable, los costos de los servicios y de los terrenos han incrementado, y la seguridad policiaca responde a quienes tienen el poder económico (ibíd.).

Las fotos que muestran la polarización urbana, ya sea de Santa Fe o de cualquier otra ciudad del mundo, e incluso los recorridos que podemos hacer en dichas zonas, no permiten conocer la realidad que viven las colonias de

autoconstrucción. A simple vista solamente podemos ver las diferencias plásticas, constructivas, de composición, que llevan a considerar diferencias tales como el número de habitantes o la calidad de vida en general. Sin embargo no podemos identificar las formas de relación social existente o el nivel de cohesión o integración entre los habitantes. Incluso no es posible identificar las diversas problemáticas entre las distintas colonias de autoconstrucción. Poder desplazarse entre una colonia de nivel socioeconómico bajo y otra de manera segura, solo es posible si uno conoce a alguien que viva ahí. La colonia Chinchas Bravas solo es posible identificarla a través de los habitantes, ya que no aparece señalada en ningún mapa y es una zona peligrosa según mis informantes. Por otro lado, solo al acceder a estas colonias y al hablar con quienes ahí viven, es que podemos entender la fuerte integración social que aún existe en ellas, origen de la percepción de seguridad así como de la apropiación espacial, el espacio al servicio de los habitantes.

### **III. MULTIPLICIDAD DE SENTIDOS EN LA EXPRESIÓN Y CONTENIDO DE LA CIUDAD**

El objetivo del presente capítulo es mostrar los resultados de la investigación en general de manera evidente, a partir de esquemas que sintetizan las observaciones recabadas de Santa Fe. Los esquemas muestran la fragmentación socio espacial que ha generado la confrontación entre dos polos socioeconómicos opuestos; polos que no así muestran una forma positiva y negativa de vida, sino la complejidad que ambas encierran en su conformación socio espacial. Algunos de los elementos de esta conformación, sobre todo de las colonias de autoconstrucción, podrían retomarse para cohesionar las ciudades.

Los primeros esquemas se elaboraron a partir del esquema 1, el signo para Hjelmslev, de donde se retoma la forma del contenido y la forma de la expresión. La forma del contenido a su vez se relaciona con el mensaje denotado arquitectónico de Eco, y la forma de la expresión en las tablas son las fotografías que tomé de diferentes partes de Santa Fe. Realicé 4 tablas, una para cada signo analizado en su forma del contenido y forma de la expresión. Los signos así analizados son las vías o calles del centro de negocios y de la colonia Desarrollo Urbano, la plaza, solo presente como tal en el centro de negocios, la forma de zonificar del centro de negocios así como de la Colonia Desarrollo Urbano, y finalmente la tipología o enunciado icónico del centro de negocios y de la colonia Desarrollo Urbano. Estos signos parten de la teoría, de Mumford y Sennett, así como de Kevin Lynch y de la experiencia misma del espacio.

<b>C A L L E / V Í A</b>	<b>CENTRO DE NEGOCIOS DE SANTA FE</b>	<b>BARRIO AUTOCONSTRUIDO:</b> Colonia Desarrollo Urbano	
	<b>MENSAJE DENOTADO (FUNCIÓN)</b>	<b>MENSAJE DENOTADO (FUNCIÓN)</b>	<b>FORMA DEL CONTENIDO</b>
	Circulación vehicular, borde o ruptura de la continuidad de zonas de oficinas, habitacionales, etcétera.	Circulación vehicular y peatonal, centro de fiestas, etcétera.	
			<b>FORMA DE LA EXPRESIÓN</b>
*	**		

Esquema 23 Forma del contenido y de la expresión del signo calle

Fuente: elaboración propia a partir de *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* de Hjelmselv


\*Foto 6 Vía y borde, fuente: fotografía de quien suscribe, 23/03/2018

\*\*Foto 5 Perspectiva de la calle de la Sra. Y, fuente: fotografía de quien suscribe, 5/08/2017

El esquema 11 muestra las diferencias entre las vialidades de Santa Fe. Las calles o vías principales son vías rápidas que dividen el espacio construido. La falta de banquetas, semáforos peatonales, árboles, etcétera, acentúan su función de circulación vehicular. Las calles de la Colonia Desarrollo Urbano en cambio, sirven a la gente, no a los autos. Diariamente los habitantes de la colonia caminan por sus calles y consumen en los comercios de sus vecinos. Algunas veces las calles se cierran y se transforman en plazas de reunión, en salones de fiesta.

Las calles de las ciudades no se han transformado por entero en elementos desprovistos de las características necesarias para que se dé la socialización, como podría hacernos creer la teoría. Sin embargo las calles donde prima el uso vehicular, en el caso de Santa Fe, predominan en el centro de negocios, en el territorio desarrollado por intereses económicos, y también son las que priman

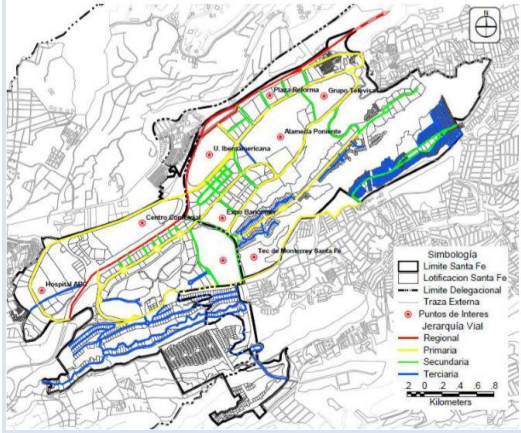

como conexión con el resto de la ciudad. En este sentido las calles del centro de negocios coinciden con la teoría. Pero la primacía del automóvil va cediendo lugar al encuentro social al alejarnos del centro de negocios y adentrarnos al centro de los barrios de autoconstrucción. De ello podemos inferir que la accesibilidad se va dificultando mientras intentamos llegar al centro de negocios y que las calles entonces se han convertido en reguladores de este acceso. Si el acceso se obstaculiza no hay una ciudad para todos, la ciudad se fragmenta, y dicha fragmentación, como podemos ver en el centro de negocios, es inducida al menos en este caso por intereses económicos, por quienes tienen un nivel socioeconómico mayor.

<b>P L A Z A</b>	<b>CENTRO DE NEGOCIOS DE SANTA FE</b>	
	<b>MENSAJE DENOTADO (FUNCIÓN)</b> Circulación peatonal, no lugar para platicar o estar.	<b>FORMA DEL CONTENIDO</b>
		<b>FORMA DE LA EXPRESIÓN</b>

Esquema 24 Forma del contenido y de la expresión del signo plaza  
 Fuente: elaboración propia a partir de *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* de Hjelmslev  
 \*Foto 7 Plaza frente al edificio Calakmul, fuente: fotografía de quien suscribe, 23/03/2018

Las calles del centro de negocios al carecer del componente de sociabilidad, no generan la necesidad de plazas como se concebían antiguamente, como puntos de encuentro social. En este sentido las plazas del centro de negocios, como la

del esquema 12, responden a razones estéticas que permiten apreciar el espacio construido, fenómeno que critica Sennett. La plaza en el centro de negocios no cuenta con árboles que brinden sombra a bancas o sillas que inviten al reposo. La plaza sirve para ver a los edificios. Es un lugar para ver y transitar. Por otro lado las colonias de autoconstrucción visitadas no cuentan con una plaza, sin embargo las calles sirven como tal ya que las cierran cuando hacen fiestas.

ZONIFICACIÓN / BARRIO	<b>CENTRO DE NEGOCIOS DE SANTA FE</b>	<b>BARRIO AUTOCONSTRUIDO:</b> Colonia Desarrollo Urbano	
	<b>MENSAJE DENOTADO (FUNCIÓN)</b> Centro: oficinas, centros comerciales, universidades, etcétera. Periferia: zona habitacional	<b>MENSAJE DENOTADO (FUNCIÓN)</b> Centro: vivienda con comercio en planta baja. Periferia: escuela, centro de salud, centro interactivo de desarrollo urbano	<b>FORMA DEL CONTENIDO</b>
			<b>FORMA DE LA EXPRESIÓN</b>

Esquema 25 Forma del contenido y de la expresión del signo zonificación

Fuente: elaboración propia a partir de *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* de Hjelmslev y de los esquemas 9\*\* y 10\*

El centro, el punto de mayor significado o valor según Barthes, difiere en la tipología de edificios en cuanto al centro de negocios y el centro de los barrios autoconstruidos revisados (ver esquema 13). La zonificación en el centro de negocios de Santa Fe localiza en su centro a las oficinas y centros comerciales; y

periféricamente se encuentran diversas zonas habitacionales. Por otro lado la Colonia Desarrollo Urbano sitúa en su centro a las casas con comercio en planta baja, y en su periferia se localiza la escuela, un centro de atención médico, etcétera.

<b>T I P O L O G Í A</b>	<b>CENTRO DE NEGOCIOS DE SANTA FE</b>	<b>BARRIO AUTOCONSTRUIDO:</b> Colonia Desarrollo Urbano	<b>FORMA DEL CONTENIDO</b>
	<b>MENSAJE DENOTADO (FUNCIÓN)</b> Edificios de oficinas	<b>MENSAJE DENOTADO (FUNCIÓN)</b> Casas con comercio en planta baja, edificio que va creciendo según las necesidades de su usuario	
	 *	 **	<b>FORMA DE LA EXPRESIÓN</b>

Esquema 26 Forma del contenido y de la expresión del signo tipología

Fuente: elaboración propia a partir de *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* de Hjelmslev

\*Foto 8 Centro de negocios de Santa Fe, fuente: fotografía de quien suscribe, 23/03/2018

\*\*Foto 9 Casas con comercio en planta baja, fuente: fotografía de quien suscribe, 28/05/2017

Las causas que llevaron a la construcción del centro de negocios, así como de los barrios de autoconstrucción, generaron el tipo de zonificación así como el tipo de edificios primordiales o enunciados icónicos (ver esquema 14). En el centro de negocios priman los edificios de oficinas, de gran altura y donde destaca el vidrio y el metal. El vidrio que permite la visibilidad, en ese uso desmedido es criticado por Sennett ya que acentúa el aislamiento social ([1977] 1978). Por el contrario en los barrios autoconstruidos visitados, encontramos casas con comercio en planta baja, edificios de máximo cuatro niveles en promedio. En las construcciones de



estos barrios destacan los macizos en muros de mampostería, que parecen estar en constante construcción. A veces estos barrios están pintados uniformemente, como en la colonia Desarrollo Urbano, y otras no, como en la colonia Bejero. Los comercios en planta baja que presentan estos barrios promueven la vida social, el contacto entre los habitantes que lleva a la solidaridad entre sus miembros, a ser parte de los eventos importantes de la vida de sus vecinos.

Si bien el centro de negocios indica el tipo de enunciado icónico, oficinas, cabe destacar el centro comercial como parte de este enunciado icónico. Los centros comerciales de Santa Fe se localizan en el centro del proyecto, así como las oficinas. Además los habitantes de las colonias autoconstruidas relacionan el proyecto del centro de negocios directamente con el centro comercial, así como con la gente rica. El centro comercial es el punto de contacto posible con esa zona, da una razón a los habitantes de las colonias de autoconstrucción para ir a esa parte de la ciudad, aunque al mismo tiempo remarca la inaccesibilidad socioeconómica.

El comercio en los barrios de autoconstrucción difiere del comercio en el centro comercial tanto en cuestión de precios, como de accesibilidad y de forma de cohesión social. Las marcas destacan en el centro comercial y sirven como identificadores sociales del nivel económico. Los empleados de las tiendas no son conocidos dentro de los habitantes de la zona, no tienen más relación con el sitio que su actividad laboral, y dicha actividad se localiza dentro de un nivel jerárquico que marca el mismo sitio: empresarios, oficinistas, luego los meseros y los empleados de las tiendas de ropa y accesorios, de muebles y electrodomésticos; así hasta llegar a los intendentes, veladores, etcétera. En los barrios autoconstruidos en cambio, los vecinos son los dueños y tenderos de propios sus comercios, son conocidos dentro de su colonia, van a las mismas escuelas, centros deportivos, a las mismas fiestas.

TEORÍA		ANÁLISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO			
SIGNOS	MENSAJE DENOTADO	MENSAJE DENOTADO		MENSAJE CONNOTADO	
		CENTRO DE NEGOCIOS	COLONIA DESARROLLO URBANO	CENTRO DE NEGOCIOS	COLONIA DESARROLLO URBANO
Calle (vía)	Tránsito vehicular y/o peatonal	Tránsito vehicular	Tránsito vehicular y peatonal	Acceso restringido	La calle es propiedad de sus habitantes
Plaza	Reunir, observar, estar, etcétera	Ver edificios	No hay	Elemento que resalta el espacio construido	No hay.
Zonificación (barrio)	Ordenar usos en del espacio	Centro: centro de negocios y comercios Periferia: habitacional	Centro: casas con comercio en planta baja Periferia: escuela, hospital, iglesia, etcétera	Orden y control, acceso restringido al centro de negocios sobre todo. Jerarquía de usos y de poder adquisitivo	Relaciones sociales fuertes.
Tipología	Hospitales, escuelas, casas, etcétera.	Oficinas centrales de empresas trasnacionales	Habitacional con comercio en plana baja	Poder, control, vanguardia	Proceso, evolución

**Esquema 27 Confronta los signos de la teoría con los distintos mensajes denotados y connotados que conforman Santa Fe**

**Fuente: elaboración propia a partir de la investigación**

Los usos del espacio, mensajes denotados en el esquema 15, apuntan hacia los distintos sentidos connotados, hacia las distintas formas de interacción social. El significado simbólico, el mensaje connotado, es lo que enriquece el sistema visual que conforma el espacio habitado de ricos así como el sistema visual del espacio habitado de escasos recursos.

Visualmente podemos distinguir el sistema visual de los barrios autoconstruidos por el desorden, multiplicidad de elementos construidos que llevan a inferir un alto nivel de hacinamiento, diferentes niveles de construcción a

partir de los materiales y acabados de los edificios; lo que lleva a percibir que la calidad de las construcciones es mala y que seguramente están en las mismas condiciones los servicios e infraestructura. Por el contrario el sistema visual de la zona habitacional de las personas de nivel socioeconómico alto, se distingue por el diseño, la clara disposición de elementos que se repiten armónicamente en el espacio, lo que lleva a asumir que las condiciones de vida, de limpieza, de servicios, es mucho mejor. El sistema visual del espacio urbano de la clase alta lleva a la conclusión de que esa es la mejor forma de vida, a la que se debe aspirar en contra del espacio urbano de autoconstrucción. El análisis visual, sin comprender el contexto social y las formas de interacción, no alcanza a identificar por sí mismo elementos de los barrios de autoconstrucción que pueden servir para cohesionar a las ciudades.

Los barrios autoconstruidos se distinguen por una cohesión social fuerte, cuyo origen pudo haber sido la necesidad de construir sus hogares, las relaciones comerciales entre los vecinos a través de los comercios en planta baja, la posible interacción en las escuelas, iglesias, centros deportivos, etcétera. La cohesión social entre los habitantes de estos barrios es fuerte por esa constante interacción que satisface las necesidades de vivienda y medio de sustento, y que además es visible en la preparación de fiestas y velorios.

La apropiación espacial que implicó el nacimiento de las colonias donde habitan mis informantes, generó la interacción social que nuevamente lleva a la apropiación de las vialidades para realizar ahora eventos. El crecimiento de los edificios responde a la consolidación de la colonia, es un crecimiento orgánico que lleva a la creación de edificios flexibles que se transforman según las necesidades de quienes los habitan.

El espacio de las clases altas se caracteriza por la clara definición de las zonas habitacionales, de las zonas de trabajo, de consumo y de recreación. La organización del espacio en funciones, segmenta a la población. Los vecinos solo se conocen en las juntas vecinales o en el breve contacto en el exterior de sus fraccionamientos. Para comprar algo tienen que ir a centros comerciales a las que

acceden solo desplazándose en vehículos, de la misma forma que tienen que llegar a sus empleos, escuelas, etcétera. El centro comercial es un punto de encuentro entre tiendas de multinacionales, franquicias, marcas, y no de vecinos.

El análisis visual identifica la necesidad de generar espacios que entretejan o diluyan las diferencias entre las zonas donde viven y trabajan las personas de bajos recursos y las zonas donde viven y trabajan las clases sociales altas. El análisis visual así como la teoría, señalan la necesidad de regenerar el sentido social de las vías. En lugar de emplearse como bordes deberían funcionar como puntos de encuentro a partir de las actividades que en ellas puedan generarse. En el análisis de las colonias donde habitan mis informantes las actividades que se realizan en las vías son principalmente de corte comercial, sin embargo también hay una apropiación del espacio por parte de los habitantes cuando realizan fiestas en las calles. Es decir que el análisis social señala la necesidad de generar acciones y espacios que promuevan la interacción social, retomando y reinterpretando las características de los barrios de autoconstrucción que tienen este fuerte componente de cohesión social. La interacción social es lo que finalmente cohesiona realmente una ciudad, lo que puede modificar la percepción de seguridad, y finalmente lo que empodera a los mismos habitantes para ser ellos quienes transformen el espacio para su propio beneficio. Es decir que para que realmente se pueda cohesionar la ciudad hace falta realizar cambios en la expresión de la ciudad, en su parte constructiva, pero también promover actividades en esos espacios transformados, que integren a la comunidad.

## CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

A través del proceso de la investigación me di cuenta de que había partido de los mismos prejuicios que dividen a las ciudades. Me enfoqué en las zonas denominadas como marginales, es decir en las que son concebidas como aquellas que no forman parte de la ciudad en general, del centro. Sin embargo, como la misma investigación muestra, las zonas marginadas no son las únicas que presentan bordes tanto físicos como sociales.

La zona de oficinas, escuelas, centros comerciales y residencias de clase alta de Santa Fe, regula el acceso a sus diversos espacios a través de distintos elementos: las vías rápidas que funcionan como bordes, los precios que se manejan en las tiendas y comercios, los costos de las escuelas, los controles de seguridad para entrar a las oficinas. Incluso la homogenización socio-económica de la zona funciona como regulador del acceso a personas de distinto nivel.

Como habitante de la ciudad de México me di cuenta de lo fácil que es identificar zonas pobres de las que son de clase media clase alta. Si bien la percepción visual y la memoria son parte de los elementos principales en el conocimiento de nuestras ciudades, como recurso mnemotécnico me parece que tiende a generalizar conceptos sobre las mismas y así también sus posibles realidades. Me refiero a que asociamos zonas de la ciudad, su visualidad aunque también su nombre, a conceptos como seguro/inseguro, pobre/rico, etcétera, y ello nos ayuda a evitar zonas que efectivamente podrían ser inseguras. Sin embargo en esta generalidad perdemos los detalles y establecemos la fragmentación, no solo en la visualidad, sino principalmente en la manera en la que entendemos a la ciudad; perdemos lo positivo que puede encontrarse en los lugares que asociamos a conceptos de pobreza e inseguridad.

Al darme cuenta de que las ciudades en general se encuentran segmentadas logré reenfocar el marco teórico alrededor del concepto de fragmentación socio espacial. No obstante el tiempo fue insuficiente para encontrar a un habitante de la zona exclusiva de Santa Fe. Por otro lado pude

hablar con un residente de Bosque Real, una zona exclusiva que también colinda con barrios autoconstruidos y cuyas vialidades circundantes dificultan el acceso al sitio. Gracias a esta entrevista logré entender la forma de vida de una persona de la clase alta de la ciudad, y contrastar esto con lo encontrado teóricamente y con quienes viven en barrios autoconstruidos. La persona a quién entrevisté de Bosque Real no conoce a sus vecinos, a menos que vayan al mismo club de golf, además las mismas condiciones vehiculares la mantienen segregada del resto de la ciudad.

El identificar el estado general de fragmentación de las ciudades fue el inicio para después poder definir la naturaleza de la misma. El estado actual de las ciudades es resultado del proceso de fragmentación que inició con la Revolución Industrial, así como posteriormente con la transformación política y económica del capitalismo al neoliberalismo. El orden y segmentación de los procesos de producción se reflejó por ejemplo en el inicio de la homogenización socioeconómica de los barrios, la segmentación urbana según diferentes funciones, transformaciones urbanas que dejan de lado el factor humano. Igualmente el cambio en los comportamientos de consumo; que implicó el desplazamiento de calidad y valor simbólico por el consumo masivo de productos por su connotación social de pertenencia o distinción; se reflejó en la ciudad. Por ejemplo podemos mencionar a los centros de negocios cuyos edificios conforman el horizonte o perfil urbano de las ciudades en donde se encuentran; centros de negocios cuyas plazas sirven para admirar los edificios, pero donde el contacto social es restringido por los diferentes obstáculos de la zona.

El espacio arquitectónico, cuya forma prima sobre las necesidades humanas de todos aquellos que lo habitan, las calles, cuyo diseño es normado por los autos, no son sino el reflejo de la transformación de los comportamientos de consumo, la política y la economía. En este sentido la fragmentación socio espacial considera entonces el paso del ciudadano, como concepto general de la relación entre las personas, la comunidad política y un lugar (ciudad), a su mera

condición de consumidor, despojándolo de su calidad de actor político, de sujeto capaz de transformar sus propias condiciones de vida (Álvarez Lucía, 2016).

La zona de Santa Fe cumplía con todas estas características. Mi análisis partió de la transición del uso de la zona como tiradero de basura y minas, al centro de negocios que acoge a las oficinas de empresas trasnacionales. Esta transición no es sino producto de la segmentación urbana de acuerdo a su función, como del consumo y banalización del espacio construido.

Además la teoría sobre el proceso de fragmentación señala la pérdida de socialización. En la perspectiva general la economía, el consumo, la política, influyen en la fragmentación, pero inciden puntualmente en la cisura del tejido social. Es por ello que busqué entrevistar habitantes de las colonias autoconstruidas que persisten en la zona. Cabe mencionar que en este punto no consideré entrevistarme con habitantes de las zonas residenciales que existen en el centro de negocios, debido a que aún no comprendía todas las características y problemáticas de mi objeto de estudio.

Lo primero que descubrí al ir al sitio y entrevistar a mis informantes es que el término de marginación, con el cual los asociaba, no era el término correcto. La marginación remite a un grupo social vulnerable, que necesita asistencia. Sin embargo los habitantes de las colonias que visité construyeron sus propios hogares y colonias a pesar de las múltiples dificultades económicas, sociales, legales, etcétera. El problema del acceso a una vivienda, la gentrificación y la homogenización socioeconómica de las colonias, no son problemas que atañen únicamente al sector socioeconómico bajo, es un problema que sufre la mayor parte de la población actualmente debido al sistema económico que dejó en manos del libre mercado el desarrollo inmobiliario. La fragmentación socio espacial es un problema que engloba a toda la ciudad y sus habitantes.

Vislumbrar la magnitud del concepto de fragmentación socio espacial me remitió a la necesidad del trabajo interdisciplinario, de apoyarse en códigos de disciplinas distintas a la arquitectura, que ya señalaba tanto U. Eco ([1968] 2016)

como R. Barthes ([1985] 1993); así como también la necesidad de realmente emplear el diseño participativo. Si bien como diseñadores podemos y debemos conocer las problemáticas políticas, económicas y sociales, además debemos de saber escuchar a los habitantes para así entender el sentido histórico, mítico; es decir lo que conforma la identidad de un sitio, la relación intangible pero arraigada que el territorio conforma con sus habitantes.

No podemos crear ciudades para todos a menos que estemos dispuestos a escuchar, antes que nada, a todos; no solo a cerca de lo que esperan ver construido en el futuro, sino también acerca de lo que se ha perdido o lo que no se ha llevado a cabo. [...] Sanar no es solamente para esas personas. Para aquellos de nosotros que somos privilegiados, tenemos que tener un ajuste de cuentas con nuestra propia culpa, nuestra incomodidad y con nuestra complicidad (Ogbu, 2017).<sup>16</sup>

Las ciudades se componen de múltiples grupos sociales, con distintos niveles socioeconómicos y culturales, con sus respectivas problemáticas de equidad y justicia. El problema es que quienes diseñan las ciudades generalizan estas condiciones sin hablar antes con los habitantes. Al inicio de mi investigación creía que el problema radicaba en transformar los barrios autoconstruidos para integrarlos. En el documental *70 Acres in Chicago: Cabrini Green*, la directora logra mostrar cómo la manipulación de la opinión pública, por medio de los medios de comunicación, llevó a la aprobación general sobre la demolición de la unidad habitacional Cabrini Green. Prejuicios sobre estas zonas, sobre su población, llevan a la aceptación sin crítica del despojo, la reubicación y el desplazamiento, y así aprendemos a olvidar que antes que nada las personas que agrupamos bajo el concepto de pobre o de escasos recursos, son justamente eso, personas.

---

<sup>16</sup> La traducción al español es personal, el discurso de Ogbu es el siguiente:

We cannot create cities for everyone unless we're first willing to listen to everyone; not just about what they hope to see built in the future, but also about what has been lost or unfulfilled.[...] Healing is not just for *those* people, for those of us with privilege, we have to have a reckoning with our own guilt, discomfort and complicity.



El contacto directo con habitantes de colonias autoconstruidas de Santa Fe, así como el contraste entre sus colonias y el centro de negocios, reveló la forma de cohesión social que existe en los barrios autoconstruidos. A pesar de la inseguridad presente, los habitantes de estas colonias han aprendido a convivir entre sí. Por un lado el espacio que habitan fue posible gracias a que lo construyeron en conjunto, por otro lado muchas casas presentan comercios en planta baja donde los vecinos pueden adquirir bienes o servicios. Además participan de las celebraciones y pérdidas de sus vecinos. Ciertamente no podemos hablar de una interacción en el marco de la fraternidad y el desinterés, en las colonias analizadas la cohesión social se ha dado más que nada por necesidad. Probablemente es la necesidad de socialización la que tenemos que generar en las personas para que se pueda dar la cohesión social que integre las distintas partes de las ciudades.

La cohesión socio espacial puede entonces partir, por un lado, de recuperar nuestra ciudadanía, de tomar conciencia de nuestro poder como actores transformadores de nuestras condiciones de vida; por ejemplo al reportar vehículos que obstaculizan el paso peatonal, exigir banquetas adecuadas para caminar, exigir la instalación de luminarias, de pasos peatonales, etcétera. Estas son necesidades sociales y urbanas reales que, de resolverse, pueden generar una convivencia democrática, una integración urbana que incluso puede ser fácilmente identificada visualmente. Por otro lado los arquitectos y urbanistas debemos proponer barrios que integren diferentes funciones. Al hacerlo esto propiciaremos el contacto entre los vecinos, al permitirles intercambiar sus habilidades o productos, y así la constante interacción podrá llevarlos a participar de eventos familiares entre ellos. El diseño urbano también debe buscar integrar y desarrollar, no solo cuestiones de diseño, de visualidad y de espacialidad, sino de empatía y de construcción de conocimiento conjunto. Es decir emplear efectivamente el diseño participativo, que solo es posible al saber escuchar y al tener cuidado de no actuar a partir de prejuicios ni desde una posición jerárquica piramidal que imponga formas de vida, sin entender que el diseño está al servicio de la sociedad.

## ANEXOS

### Fotografías



Fotografía 12

Fuente: Miller, J. (2016). *Unequal scenes*, en: <http://unequalscenes.com/>  
Consultado: 23/10/2016

Pág. 33



Fotografía 13

Fuente: Miller, J. (2016). *Unequal scenes*, en: <http://unequalscenes.com/>  
Consultado: 23/10/2016

Pág. 34



Fotografía 14

Fuente: Miller, J. (2016). *Unequal scenes*, en: <http://unequalscenes.com/>  
Consultado: 23/10/2016

Pág. 35



Fotografía 15 Fachada de la casa del Sr. R.

Fuente: fotografía de quien suscribe, 18/04/2017

Pág. 48



Fotografía 16 Perspectiva de la calle de la Sra. Y.

Fuente: fotografía de quien suscribe, 5/08/2017

Pág. 48



Fotografía 17 Vía y borde.

Fuente: fotografía de quien suscribe, 23/03/2018

Pág. 54



Fotografía 18 Plaza frente al edificio Calakmul.

Fuente: fotografía de quien suscribe, 23/03/2018

Pág. 55



Fotografía 19 Centro de negocios de Santa Fe

Fuente: fotografía de quien suscribe, 23/03/2018

Pág. 57



Fotografía 20 Casas con comercio en planta baja

Fuente: fotografía de quien suscribe, 28/05/2017

Pág. 57

## Listado de Entrevistas

El listado consta de dos habitantes de colonias de autoconstrucción, la Sra. Y que vive en la colonia Desarrollo Urbano, y el Sr. R que vive en la colonia Bejero.

El listado consta de algunas descripciones o fragmentos de entrevistas. Para mayor información al respecto se pide contactar a la autora.

Sra. Y            Informante de la colonia Desarrollo Urbano. La Sra. Y trabaja como empleada doméstica, no terminó la educación media superior. Tiene cuatro hijos, todos de su ex marido, y a veces cuida a los dos hijos de su actual pareja. Vive con sus padres, de ellos es la casa, una hermana, la cual falleció casi al final de la investigación, y sus propios hijos. Cabe mencionar que en la colonia El Pirú viven familiares de su ex marido.

18/04/2017    Recorrido en coche, notas.

Recorrimos la colonia Desarrollo Urbano, la Av. Vasco de Quiroga, la colonia Bejero, donde vive el Sr. Rubén, General Antonio Rosales, y fuimos también a algunas zonas del centro de negocios de Santa Fe. La Sra. Y habló sobre lo difícil que es acceder o salir de esa zona. En su colonia las casas están pintadas de amarillo y ocre o rojo, solo a algunas les falta yeso y pintura. Hay banquetas y asfalto. La zona es de uso mixto: vivienda y comercio en la planta baja. En general se ve limpio aunque a veces se ven bolsas de basura en la calle. Según mi informante gracias al ahora ex presidente Salinas tienen agua y que éste hizo muchas cosas por las colonias de la ahí, aunque todo lo que hacen los políticos es por sus propios intereses.

16/07/2017    Velorio/ fiesta, grabación.

El papá de la Sra. Y le aconsejó invitar a los vecinos dado que ellos siempre invitan a sus hijas a las fiestas que se hacen en la colonia. Además en el velorio de su hermana los vecinos fueron quienes llevaron la comida. La Sra. Y dice que ahí la gente es así, que se ayudan entre todos.

05/08/2017 Fiesta hija de Y, notas.

El evento se realizó en la calle frente a la casa de Y, colocaron una carpa que bloqueaba toda la calle. Ese día conocí por dentro la casa de la Sra. Y que en términos generales da la apariencia de seguir en proceso de construcción.

15/11/2017 Inseguridad, novio de hija, notas.

La entrevista no planeada de ese día me ayudó a entender que la seguridad radica en que los vecinos se conozcan y no en que realmente la zona sea segura.

08/01/2018 Asalto, notas.

Entrevista no planeada donde la Sra. Y me cuenta sobre un asalto que sufrió en Santa Fe. El incidente pasó más que nada por la percepción de inseguridad de que sintió mi informante.

15/02/2018 Colonia colindante peligrosa, grabación.

La entrevista con el segundo informante, el Sr. R, fue difícil de organizar debido a problemas personales de la señora Y. Al comenzar a cuidar de los hijos de su pareja sus actividades se complicaron. Además tuvo que llevar a los niños al DIF a que los revisaran ya que de repente cambiaron su conducta. En el DIF encontraron índices de maltrato y abuso físico y sexual.

La entrevista se realizaría el día sábado 27 de mayo pero la Sra. Y, gracias a quien conocí al Sr. R, me pidió cambiarla al domingo. El sábado el jefe del

gobierno de la Ciudad de México, Miguel Ángel Mancera, fue a la colonia donde vive la Sra. Y y el acceso a la misma se bloqueó. Además hubo un asalto y asesinato a un policía, perpetrado por un habitante de su colonia, por lo que no era seguro estar en esa zona.

Sr. Rubén El Sr. R tiene 73 años. Ha vivido en la zona de Santa Fe toda su vida. Antes vivía en Pueblo nuevo y ahora, desde hace más de 40 años, vive en la colonia Bejero. Él construyó su propia casa. La casa es de dos niveles y patio lateral. Su hijo vive a lado. Se dedica al comercio en la estación Observatorio.

28/05/2017 Sr. R y Sra. Y, acceso, seguridad, comunidad, transformación del espacio por el centro de negocios, etcétera.

Contexto: El Sr. R y algunos de sus familiares estaban sentados platicando frente a la casa del Sr. R, estaban en la sobremesa de un desayuno realizado después de la misa celebrada para la difunta esposa del Sr. R. Algunos vecinos también los habían acompañado. La Sra. Y y yo nos sentamos con el Sr. R para realizar la entrevista.

Algunos fragmentos relevantes:

Sr. R, sobre el tránsito vehicular:

“(...) antes era un acceso muy tranquilo, ¿no? Podría uno salir y entrar tranquilamente pero ahora... No más imagínese pa agarrar un camión de aquí en la esquina pal centro comercial, no se puede (...)”.

“Yo conozco a unas personas que se han venido mejor a vivir por aquí, o más arriba, por Cuajimalpa por el problema de llegar, no llegan a su trabajo (...)”.

Sra. Y: “Y aparte el pasaje, cien pesos de pasaje por día.”

Sr. R, sobre el centro de negocios:

“(...) supuestamente todo el pueblo de Santa Fe decía, no pues nos va a beneficiar. Pero nada. Nada, no. Al pueblo no lo han ayudado en nada (...)”.

“(...) ahora el agua nos ha perjudicado porque antes teníamos agua y ahora nos cae muy poquita o no nos cae. La luz se nos baja mucho. Entonces también todo eso pus quiera o no los aparatos,... Nosotros que refrigerador o televisión, la vemos, la tenemos que ver de cierto tiempo, a lo mejor un poquito más tarde que es cuando ya tenemos un poco más de energía, ¿no? Entonces todo eso es lo que nos ha perjudicado (...)”.

“(...) hace muchos años, cuando estaban haciendo esta avenida, aquí, aquí todo esto había casas (...) Pero a mí, a mi me iban a reubicar allá por Puerta Grande, no sé si conocen por allá. Por allá me iban a reubicar. Y después me dijeron: no, no va a salir afectado. Y ya hicieron la avenida. No nos ofrecieron dinero pero si reubicarnos (...)”.

“Si, no por allá donde me reubicaban a mí, ahora es una colonia fea ¿eh? Ahí en Puerta Grande está canijo ¿no? ”.

“(...) Ya de aquí para allá, ya viven los riquillos ¿no? Los de allá de, del centro comercial (...)”.

“¡Ah! Pues eso que dice la señora de dólares también nos ha perjudicado porque ya nos subieron, eh... los impuestos (...)”.

“(...) Ahí antes estaba agua cristalina, incluso había una parte donde nacía el agua y todo. Ahora vea, es pura contaminación que nos mandan del centro comercial para aquí (...) Parece que los grandes de arriba ensucian a los de abajo (...)”.



“Por necesidad vamos al banco, o vamos a comprar alguna ropa ahí a Liverpool o a... cuando tenemos ¿no? Porque no es tan fácil ir a comprarte una playera (...).”

“Claro, nos benefició a nosotros porque ya tenemos carreterita y, y un buen tramo de banqueta pero... (...).”

Sr. R, sobre la seguridad:

“(...) aquí, como vandalismo y todo, estamos muy tranquilos, eh. El problema es más abajo (...).”

“(...) como ya por acá ya no hay muchas cosas pues, y todos los vecinos nos conocemos aquí, casi no tenemos problemas. Tenemos problemas porque nos roban luego los, nos quiebran los vidrios de los carros, nos roban los radios o lo que traemos también y desgraciadamente no tenemos ninguna vigilancia, eh. (...).”

“(...) no, no hay mucho vandalismo por aquí porque es la orilla ya de Santa Fe. Ya de aquí para allá, ya viven los riquillos ¿no? Los de allá de, del centro comercial (...).”

Sr. R, sobre sus casas y colonias:

“(...) Hay, si, si por ejemplo que hay que colar una losa, pues ay nos unimos... nos ayudamos y todo (...) nos echamos la mano. Yo acabo de hacer una misita aquí y... me acompañaron muchos vecinos de los de por aquí (...).”

“(...) El color del partido. Por ejemplo hay unas casas amarillas con otro color y son del PRD (...).”

“Ese, el hotel esta allá, ese es un edificio de departamentos que acababan de hacer. Pero el hotel, hay dos, uno que está aquí y otro”.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

### Referencias bibliográficas

Álvarez, Lucía (2016). "Ciudadanía", en: *Léxico de la vida social*, Ciudad de México: UNAM y SITESA.

Bahrtdt, Hans Paul (1970). *La moderna metrópoli. Reflexiones sociológicas sobre la construcción en las ciudades*, Argentina: Eudeba.

Bajtín, Mijaíl Mijáilovich (2011). *Las fronteras del discurso*, Buenos Aires: Las cuarenta.

Barquín, Julián, María de Jesús Díaz, María Moreno Carranco et al (2005). *Santa Fe. Crónica de una comunidad*, México: UIA.

Barthes, Roland (1987). "Retórica de la imagen", en: *Lo obvio y lo obtuso*, Buenos Aires: Paidós.

([1985] 1993). *La aventura semiológica*, Barcelona: Paidós.

Bégout, Bruce ([2002] 2007). *Zerópolis*, Barcelona: Anagrama.

Camacho, Mario ([2007] 2014). *Diccionario de arquitectura y urbanismo*, México D.F.: Trillas.

Carr, Wilfred y Stephen Kemmis ([1986] 2004). *Becoming Critical*, USA: Routledge Farmer, Taylor & Francis e-Library.

Castells, Manuel (1981). *Crisis urbana y cambio social*, México D.F.: Siglo XXI.

Choay, Françoise ([1965] 1970). *El urbanismo. Utopías y realidades*, Barcelona: Lumen.

Chueca Goitia, Fernando ([1968] 2014). *Breve historia del urbanismo*, Madrid: Alianza.

- Debord, Guy (2010). *La sociedad del espectáculo*, Valencia: Pre-textos.
- Durand Ponte, Víctor Manuel (2007). "Pobreza, ciudadanía y política" en E. Patiño y J. Castillo (comp.). *Ciudadanía, pobreza y participación. 3º Congreso Internacional RNIU*, Puebla, México: Red Nacional de Investigación Urbana.
- Durkheim, Emil ([1994] 2016). *Las reglas del método sociológico*, México, D.F.: Coyoacán.
- Eco, Umberto ([1968] 2016). *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, México, D.F.: Debolsillo.
- García, C. (2016). *Teorías e historia de la ciudad contemporánea*, Barcelona: Gustavo Gili.
- Groupe μ ([1993] 2015). *Tratado del signo visual*, Madrid: Cátedra.
- Hartmann, Nicolai (1977). *Estética*, Ciudad de México: UNAM.
- Harvey, David (2008). *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires: Amorrortu.
- (1977). *Urbanismo y desigualdad social*, Madrid: Siglo Veintiuno.
- Hernández, José Javier y España Arturo (2015). "Fragmentación socioespacial. Conjunto urbano habitacional Las Américas" en Rafael López y Ricardo A. Tena (coord.). *Los nuevos paradigmas en los análisis urbanos, complejidad y urbanización sociocultural de la Ciudad de México*, México: UAM e Instituto Politécnico Nacional.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*, México D.F.: McGraw –Hill.
- Hjelmslev, L. (1974). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Madrid: Gredos.
- Kurnitzky, Horst (2013). *Museos en la sociedad del olvido*, México: Conaculta.

- Lindón, Alicia (2014). "El habitar la ciudad, las redes topológicas del urbanita y la figura del transeúnte" en: D. Sánchez y L. A. Domínguez (coords.). *Identidad y espacio público. Ampliando ámbitos y prácticas*, Barcelona: Gedisa.
- Lipovetsky, Gilles (2012). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*, Barcelona: Anagrama.
- Lynch, Kevin ([1960] 2015). *La imagen de la ciudad*, Barcelona: Gustavo Gili.
- Martínez, Erandi (2003). *Estructura urbana de la zona norte de la Delegación Álvaro Obregón*. Tesis de licenciatura en Geografía. Ciudad de México: UAM.
- McGuirk, Justin ([2014] 2015). *Ciudades radicales. Un viaje a la nueva arquitectura latinoamericana*, Madrid: Turner Noema.
- Montaner, Josep Maria y Muxí, Zaida ([2011] 2016). *Arquitectura y política. Ensayos para mundos alternativos*, Barcelona: Gustavo Gili.
- Moreno Carranco, María (2011). "Terciarización económica y la creación de clusters: el megaproyecto de Santa Fe en la Ciudad de México" en A. Mercado y M. Carranco (coords.). *La Ciudad de México y sus clusters*, Ciudad de México: UAM Cuajimalpa.
- Mumford, L. (1961). *The City in History. Its origins, its transformations, and its prospects*. NY: Harcourt Brace Jovanovich.
- ([1956] 1968). *The Urban Prospect*, NY: A Harvest Book, Harcourt, Brace & World, Inc.
- Padilla, Sergio y Ribbeck, Eckhart (2009). "Colonias populares en la ciudad de México. Urbanismo informal y autoconstrucción" en Sergio Padilla (compilador). *Urbanismo Informal*, México D.F.: UAM Azcapotzalco.

- Pérez Negrete, Margarita (2010). *Santa Fe: ciudad, espacio y globalización*, Puebla: Universidad Iberoamericana.
- Romero, Gustavo y Mesías Rosendo (coord.). (2004). *La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat*, México D.F.: CYTED.
- Sánchez, Juan José (2010). "Introducción. Sentido y alcance de la dialéctica de la ilustración", en: Horkheimer, Max y Theodor Adorno. *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*, Madrid: Trotta.
- Saussure, Ferdinand ([1916] 2014). *Curso de lingüística general*, México, D.F.: Fontamara.
- Sennett, Richard ([1977] 1978). *El declive del hombre público*, Barcelona: Península.
- Simmel, Georg (2014). *Sociología: estudio sobre las formas de socialización*, México: FCE.
- Stake, Robert (2010). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Taylor, S. y Bogdan, R. ([1987] 2015). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona: Paidós Básica.
- Velazco Molina, Carlos (1996). *Rupturas sin cambio o el neoliberalismo mexicano*, México D.F.: Plaza y Valdés Editores.

## Otras fuentes

Bezalel, Ronit (2014). *70 Acres in Chicago: Cabrini Green*, documental.

Ferri, Pablo (2016). “¿Son casas o no son casas? La semántica de la infravivienda en México”, en: *El País*, en: [https://elpais.com/internacional/2016/03/16/mexico/1458161518\\_690896.html](https://elpais.com/internacional/2016/03/16/mexico/1458161518_690896.html) (8/6/2016).

Miller, Johnny (2016). *Unequal scenes*, en: <http://unequalscenes.com/> (23/10/2016).

Ogbu, Liz (2017). “What if gentrification was about healing communities instead of displacing them?”, en *TEDWomen 2017: Build*, en: [https://www.ted.com/talks/liz\\_ogbu\\_what\\_if\\_gentrification\\_was\\_about\\_healing\\_communities\\_instead\\_of\\_displacing\\_them/up-next](https://www.ted.com/talks/liz_ogbu_what_if_gentrification_was_about_healing_communities_instead_of_displacing_them/up-next) (26/3/2018).

Ramírez, Ignacio (1984). “Desde predios hasta minas se dieron a fraccionadores”, [en línea], *Proceso*, número 391, 28/04/1984, <https://www.proceso.com.mx/138522/desde-predios-hasta-minas-se-dieron-a-fraccionadores> (21/08/2018).

SEDUVI (2011). *Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Álvaro Obregón*, en: [http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/docs/programas/PDDU\\_Gacetatas/2015/PDDU\\_ALVARO-OBREGÓN.pdf](http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/docs/programas/PDDU_Gacetatas/2015/PDDU_ALVARO-OBREGÓN.pdf) (27/12/2017).